



BOLETIN SALESIANO

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turin (Italia)

El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder a los hombres.

(S. FRANC. de Sales.)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que la enseñen a huir del vicio y a practicar la virtud.

(PIO IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción ó incredulidad y preparar así una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

AÑO XXII- N. 1

PUBLICACION MENSUAL

ENERO de 1901

SUMARIO. — A Jesucristo Redentor	pág. 1
Carta Encíclica de SS. Leon XIII	2
Carta del Rvmo. P. Miguel Rua á los Cooperadores Salesianos	11
El apóstol del trabajo	19
Segundo Congreso Salesiano	20
Crónica del Año Santo	20
DE NUESTRAS MISIONES. Junin de los Andes	13
Gracias de María Auxiliadora	24

NUESTRA CORRESPONDENCIA. — España. Carmona (Sevilla) Ciudadela (Menorca) — Aracena (Huelva). — América. Quito (Ecuador) — La Paz (Bolivia)	26
NOTICIAS Y VARIEDADES	26
BIBLIOGRAFIA	30
GRABADOS — El Salvador. — S. Pedro en la Cátedra. — Panorama de Roma — Islas Malvinas, Instituto Salesiano. — Interior de la Capilla Salesiana. — Túnez, Instituto Salesiano de La Marsa. — D. Bosco en 1870.	

EL Boletín Salesiano

EN SU NOMBRE Y EN EL DE LOS SALESIANOS Y SUS COOPERADORES
desde su primer número del siglo XX

Adora, alaba y reverencia

á nuestro Señor Jesucristo

Dios y Hombre verdadero

Rey y Señor y Dominador supremo de todos los siglos

Redentor del humano linaje

Su única indeficiente luz, su única indefectible esperanza

Sabiduría increada

EJE CENTRAL DE LA HISTORIA

En torno de quien han girado y girarán siempre todos los acontecimientos de ella

RESPLANDOR ETERNO DE LA GLORIA

Y Juez de vivos y muertos.

De Jesucristo Redentor

CARTA ENCICLICA DE NUESTRO SANTISIMO PADRE **LEON**

POR LA DIVINA PROVIDENCIA
PAPA XIII

A nuestros venerables hermanos los Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos y demás Ordinarios en paz y comunión con la Sede Apostólica

LEON XIII, PAPA,

Venerables hermanos:

Salud y Bendición apostólica.



UNQUE no es posible fijar en el porvenir una mirada tranquila, antes por el contrario hay sobrados motivos para mirarlo con temor, siendo tantas y tan inveteradas, y estando tan arraigadas las causas de los males que pública y privadamente nos afligen; no obstante, por la misericordia de Dios, algún rayo de esperanza y de consuelo parece que ha brillado en las postrimerías del siglo en que vivimos. Porque cuando se ve á los hombres volver los ojos del alma hacia los intereses del espíritu y considerar su importancia, cuando la fé y la piedad cristiana se ven despertar animadas de un nuevo fervor, su saludable influjo para el bien de la sociedad nadie puede desconocerlo. Y que estas virtudes reviven hoy en muchos espíritus, ó adquieren en otros nuevo vigor, hay indicios bien claros que nos permiten asegurarlo.

Motivos de esperanza para el próximo siglo.

Ved, sino, en medio de los incentivos del siglo, y á pesar de tantos obstáculos suscitados á la piedad para atajarle los pasos, ved esa multitud incontable que, á una señal del Pontífice, de todas partes acude presurosa á postrarse ante los Sepulcros de los Santos Apóstoles; ved en Roma lo mismo á los propios que á los extraños haciendo pública profesión de catolicismo; vedlos ocupados con mayor diligencia que de costumbre en proveer de medios conducentes á la salvación eterna, aprovechándose de los tesoros de indulgencias que la Iglesia en este tiempo les concede.

Por otra parte ¿quién no admira ese desusado incremento que se observa en nuestros días en la devoción al Salvador del humano linaje? Bien podría creerse digno de los mejores tiempos del Cristianismo ese fervor en tantos miles y miles de corazones adunados en conformidad de pensamiento y de voluntad, que desde el oriente al ocaso acuden ensalzando el nombre y publicando la gloria de Jesucristo. Quiera el Señor que estas llamaradas de la antigua piedad sean precursoras de más vasto incendio; y que tan hermoso y repetido ejemplo sirva para arrastrar por el mismo camino aún á los más reacios. Porque, á la verdad, ¿qué cosa urge tanto en nuestros tiempos como restablecer en la sociedad el genuino espíritu cristiano y hacer que juntamente con él se arraiguen y propaguen las virtudes de otros tiempos?

El don de Dios.

La desgracia es que haya por otra parte tantos y tantos que se hacen sordos á las enseñanzas que se desprenden de esta renovación de la piedad. Mas si esos tales «conociesen el don de Dios», si considerasen bien que la mayor desdicha que puede acaecernos es habernos alejado del Salvador del mundo, y abandonado las costumbres, y renunciado á las enseñanzas cristianas, de seguro que se apresurarían á salir de su letargo, y dejarían sin dilación el camino que les conduce á una ruina cierta é inevitable.

Ahora bien: atender á la conservación y acrecentamiento del reino del Hijo de Dios en la tierra, y procurar la salvación de los hombres por medio de la dispensación de los divinos beneficios, oficio es tan grande y tan propio de la Iglesia, que á ese fin se ordena todo el poder y autoridad de que está investida: Nos, en el desempeño del Sumo Pontificado, tan difícil como lleno de cuidados, creemos haber hecho hasta el presente para la consecución de aquellos fines cuanto ha estado de nuestra parte. Por lo que á vosotros toca, Venerables Hermanos, cierto es también que teneis como Nos consagrados á este negocio todos vuestros pensamientos, todos vuestros desvelos y todo vuestro tiempo.

Con todo, debemos aumentar nuestros esfuerzos á medida de las necesidades de los tiempos, y ahora especialmente que el Año Santo nos presenta ocasión oportuna, aprovechemos de ella para extender más y más el conocimiento de N. S. Jesucristo; instruyendo, persuadiendo, aconsejando, haciendo

oir nuestra voz en todas partes, no tanto de aquellos que suelen escuchar de buena gana las verdades cristianas, como de aquellos otros, sobre toda ponderacion desgraciados que, conservando el nombre de cristianos, hacen una vida sin fe y separados del amor de Jesucristo.

Los más dignos de compasion.

Estos son los que principalmente excitan Nuestra compasion: á estos en particular quisiéramos hacer reflexionar sobre su conducta y sobre el paradero á que ella les guía, si no se arrepienten.



EL SALVADOR (Cuadro del Luini).

No haber tenido jamás noticia ni conocimiento alguno de Cristo, muy grande desgracia es, pero no hay en ello pecado de ingratitud ni de rebeldía: mas rechazarle y olvidarse de El despues de haberle conocido, esta si que es maldad abominable; esta si que es locura tal, que apenas puede concebirse que haya un hombre que caiga en ella. Porque Cristo es el principio y la fuente de todos los bienes; y, sin Cristo, así como no pudo el mundo alcanzar su libertad, así tampoco puede conservarla: ni hay para él salvacion fuera de Cristo. *Non est in alio aliquo salus. Nec enim aliud nomen est sub caelo datum hominibus in quo oporteat nos salvos fieri.* (1)

Cómo viven los hombres, cuáles sean sus costumbres y cuál el paradero de las sociedades de donde está desterrado Jesucristo, virtud de Dios y sabiduría de Dios, ¿no nos lo enseñan bien claramente con su ejemplo los pueblos que no recibieron la luz del Evangelio? Basta pensar un poco en ello, basta recordar con San Pablo (*Ad Rom. I.*) aquella

ceguedad del entendimiento, aquella depravacion de la naturaleza, aquellas supersticiones y aquel desenfreno llevados hasta la monstruosidad, para que cualquiera se sienta penetrado de conmiseracion y de horror al mismo tiempo.

No es lo que decimos cosa desconocida de nadie: lo que hay es que se medita y se piensa muy poco en ello. Porque no serian tantos los dementados por la soberbia, ni los que languidecen en brazos de la pereza, si el recuerdo de los beneficios que á Dios debemos estuviese más presente en nuestra memoria, y con más frecuencia renovásemos la consideracion del estado del donde Jesucristo sacó al hombre, y el estado á que lo elevó.

La obra de Jesucristo.

Desheredada y condenada al destierro desde hace tantos siglos la humana progenie, venía precipitándose al abismo, sin que á esas terribles calamidades ni á otras muchas en que gemía envuelta, fruto del pecado de nuestros primeros padres, hubiera remedio alguno humano que oponer, cuando Cristo N. S. apareció en el mundo, enviado del cielo para salvarnos. Ya en el principio del mundo había prometido Dios que Aquel sería quien, andando los tiempos, había de vencer y encadenar la infernal serpiente: y ya tambien desde entonces los siglos sucesivos, puestos en El los ojos, comenzaron á esperar su venida con las más ardientes ansias. Largo tiempo y con la mayor claridad los Profetas sagrados en sus vaticinios estuvieron anunciando que en Él únicamente estaba toda nuestra esperanza; y aún hubo todo un pueblo escogido, cuyas varias vicisitudes, hechos memorables, instituciones, leyes, ceremonias y sacrificios eran otras tantas señales en que clara y distintamente se significaba que la salvacion del humano linaje era obra que había de llevar á cabo, y de la manera más perfecta, Aquel de quien se decía que al mismo tiempo había de ser Sacerdote y víctima propiciatoria, restaurador de la libertad humana, príncipe de la paz, maestro universal de las gentes, fundador de un reino que permanecería en pie por toda la eternidad. Con los cuales títulos, imágenes y vaticinios, diferentes en apariencia, pero en realidad y sustancia todos acordes, era anunciado indudablemente Aquel que por la gran caridad suya con que nos amó, había de ofrecer algún día por nuestra salvacion el sacrificio de su vida.

Y en verdad, luego que llegó el tiempo señalado por la sabiduría divina, el Hijo de Dios hizo hombre, y satisfizo sobreabundantemente por los hombres á la ofendida majestad de su eterno Padre con el precio de su sangre, adquiriendo por tal manera para sí el poder y señorío sobre todo el género humano que tan caro le costara: *Non corruptibilibus auro vel argento redempti estis; ... sed pretioso sanguine quasi agni immaculati*

(1) Act. IV, 12.

Christi, et incontaminati. (1) De esta suerte á los que ya antes eran suyos y le estaban sujetos como criador y conservador que es de todos, de nuevo los hizo suyos, adquiriéndolos propia y verdaderamente por precio de rescate. «*Non estis vestri: empti enim estis pretio magno.*» (2) Así Dios, según el Apóstol, restauró todas las cosas en Cristo. *Sacramentum voluntatis suae secundum beneplacitum ejus, quod proposuit in eo, in dispensatione plenitudinis temporum instaurare omnia in Christo.* (3)

Benéficos frutos de la Redencion.

Y entonces fué cuando anulado por Cristo el decreto de nuestra condenacion, clavándolo en su Cruz, las iras del cielo se calmaron; y de las manos y piés de la afligida y errante humanidad cayeron las cadenas de la antigua servidumbre, y Dios se reconcilió con nosotros, y nos volvió á su gracia y amistad, y nos quedaron abiertas las puertas de la eterna bienaventuranza, y se nos devolvió el derecho de adquirirla, y se nos facilitaron los medios de alcanzarla. Entonces el hombre, como saliendo del profundo y mortal letargo en que tanto tiempo había estado sumido, abrió los ojos á la luz de la verdad, durante tantos siglos suspirada y tan inútilmente buscada: y lo primero que conoció fué que él había nacido para gozar bienes y riquezas mucho mayores y más elevadas que estas que caen bajo los sentidos, frágiles y caducas, en las cuales hasta entonces tenía puesto el término de sus pensamientos y deseos: y que la ordenacion divina respecto de la vida humana, la ley suprema, y el fin á que todas las cosas deben enderezarse, se reduce á que, pues somos hechura de la mano de Dios, algun día volvamos á Dios.

Establecido este principio y sentada esta base, despertó de nuevo en el fondo de las almas el ya casi extinguido sentimiento de la dignidad humana; latió en todos los pechos el de la fraternidad universal: de aquí, como era consiguiente, nació una nocion más perfecta de los derechos y de los deberes, y aun se reconocieron y establecieron otros que no existían; y al propio tiempo viéronse florecer virtudes tan sublimes como no pudieron ni aun sospecharlas los filósofos antiguos. En consecuencia, las ideas, la vida práctica y las costumbres adoptaron otro rumbo: y extendida por todas partes la creencia de la Redencion, y penetrando en las arterias mismas de la sociedad la virtud de Cristo, y huyendo ante ella la ignorancia y los vicios de la gentilidad, todo apareció cambiado, y fué un hecho la civilizacion cristiana, que ha renovado la faz del universo.

El recuerdo de estas cosas, Venerables Hermanos, llena el alma de una indecible

suavidad, y es al mismo tiempo un eficaz despertador de gratitud hacia el Divino Salvador, á quien no solo hemos de mantener vivos los afectos de la nuestra, sino granjearle tambien, si es posible, la de dos demás.

Han pasado los siglos y vivimos en época ya muy lejana de aquellos primeros dias de nuestra restauracion por Cristo. Mas esto ¿qué importa, si la virtud de la redencion se continúa y trasmite á través de los tiempos, y sus frutos son inagotables é impercederos? El que una vez reparó nuestra naturaleza, perdida por el pecado, El mismo es quien restaurada la conserva y la conservará para siempre: *Dedit redemptionem semetipsum pro omnibus...* (1) *In Christo omnes vivificabuntur...* (2) *Et regni ejus non erit finis* (3).

Sólo en Jesucristo está nuestra salvacion.

En Cristo, pues, por eterna disposicion de Dios, está puesta la salvacion de todos y cada uno de los hombres, y de El depende. Y así, los que de El se apartan, lábranse su ruina por sus propias manos, llevados de un ciego frenesí, por lo que á ellos toca en particular; y además, cuanto está de su parte, dan causa para que la sociedad humana, arrebatada de nuevo por el torbellino, vuelva á caer y sepultarse en aquel abismo de males y calamidades de que el Redentor por su infinita piedad quiso librarnos.

Porque quien temerariamente se lanza por sendas extraviadas, viene despues de mil rodeos á encontrarse muy lejos del término deseado: y, rechazada la luz de la verdad pura y sincera, por fuerza ha de verse el entendimiento en profunda oscuridad, y muy natural es que el espíritu se infatúe miserablemente, llenándose de opiniones falsas y depravadas. Y al enfermo..... al enfermo que abandone el principio y la fuente de la vida ¿qué esperanza de salud puede quedarle? Ahora bien, el camino, la verdad y la vida es Cristo únicamente: «*Ego sum via et veritas et vita*» (4). De suerte que prescindir de Cristo es privarse de aquellos tres principios absolutamente necesarios para la salvacion.

Que nada hay, sino Dios, en que la voluntad y el apetito humano puedan descansar definitivamente y satisfacerse por completo ¿qué necesidad hay de demostrarlo, siendo cosa que está á la vista de todos, y experimentándolo así cada cual aún en medio de la mayor abundancia de bienes terrenos?

Dios, y sólo Dios es el último fin del hombre: y esta vida de aquí abajo es con toda verdad y propiedad la imagen de una peregrinacion. Pues bien, en esta peregrinacion nuestro camino es Cristo; porque tras esta mortal carrera, tan llena ya de suyo de

(1) I Pet. i, 18-19.

(2) I Cor. vi, 19-20.

(3) Eph. i, 9-10.

(1) I Tim. ii, 6.

(2) I Cor. xv, 22.

(3) Luc. i, 33.

(4) Jo. xiv, 6.

fatigas y tan erizada de peligros, no podemos llegar á Dios, último y supremo bien nuestro si Cristo no nos guía y lleva de la mano: *Nemo venit ad Patrem, nisi per me.* (1) Nadie viene á mi Padre, sino por mí. ¿Y qué quiere decir *sino por El*?

Quiere decir primera y principalmente por medio de su gracia: luego, por medio de su ley y mandamientos, sin la observancia de los cuales aquella gracia permanecería en el hombre ociosa y vacía. Porque Jesucristo, una

tancia de voluntad. Porque, aunque es verdad que por obra de nuestro Redentor la naturaleza humana quedó reparada de su caída, no es menos cierto que en cada uno de nosotros quedó como un principio de enfermedad de flaqueza, y de propensión al vicio. Encontrados apetitos arrastran al hombre ya á una parte, ya á otra, y las seducciones de que vivimos rodeados fácilmente nos llevan tras las cosas agradables, apartándonos de la ley de Cristo.

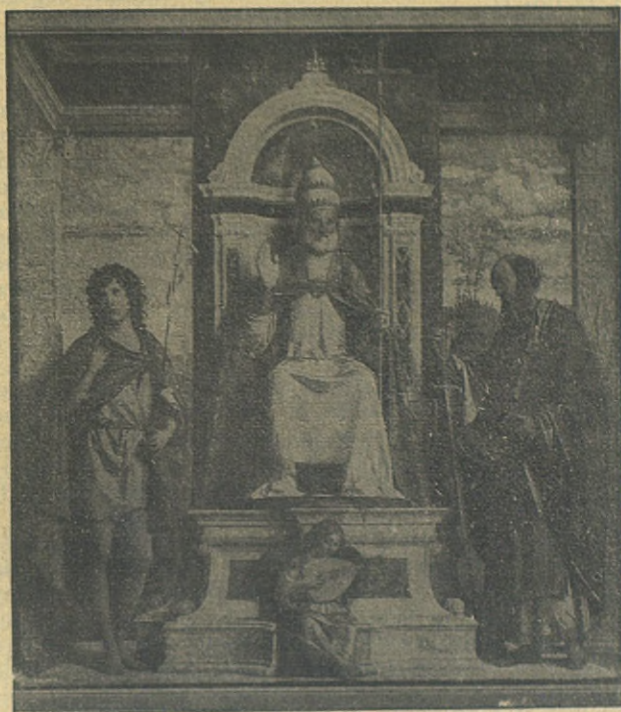
Y sin embargo es necesario luchar, y resistir con todas nuestras fuerzas en obsequio de Cristo á nuestras propias pasiones; las cuales, cuando no obedecen á la razón, se enseñorean de ella, y arrebatando á Cristo la posesión del hombre, convierten á este en esclavo suyo. *Homines corrupti mente, reprobí circa fidem, non efficiunt ut non serviant... serviunt enim cupiditati triplici, vel voluptatis, vel excellentiæ, vel spectaculi:* dice San Agustín. (1)

Y es menester que en esta lucha entremos resueltos á sufrir trabajos é incomodidades por Cristo. Costoso es dar de mano á lo que tanto nos deleita y solicita; duro y áspero renunciar á los regalos del cuerpo y á los bienes de fortuna por seguir la voluntad de Cristo: pero ello es forzoso; quien quiera vivir cristianamente, debe prepararse á sufrir, armándose de paciencia y fortaleza.

¿Qué? ¿nos olvidamos de qué cuerpo y de qué cabeza somos miembros? Pues Aquel que nos mandó que nos negásemos á nosotros mismos, no eligió para sí el gozo sino la cruz. Por otra parte, en semejante temple de ánimo consiste la grandeza del ser humano. Porque, como ya llegó á conocerlo la antigua sabiduría, ser señor de sí mismo y hacer que la parte inferior del alma esté sujeta á la superior, no es debilidad ni abyección, sino al contrario, valor generoso, tan ajustado al dictamen de la razón, como digno del hombre.

Como quiera que sea, sufrir trabajos y penalidades sin cuento, esa es la humana condición. Procurarse una vida sin dolor y colmada de felicidades no está más en la mano del hombre que destruir los decretos de su divino Criador, el cual quiso que los efectos de la antigua culpa se dejaran sentir perpetuamente.

Lo razonable es, pues, no esperar en la tierra el término del dolor, antes fortalecer el ánimo para sufrir el dolor, por el cual aleccionados logramos la esperanza segura de mayores bienes. Porque á la paciencia y á las lágrimas, al amor de la justicia y á la



S. Pedro en la Cátedra — (Cuadro de Cima).

vez redimidos, nos dejó, como era bien que lo hiciese, su ley para que nos sirviese como de ayo y tutor, por el cual guiados nos encaminásemos seguros hacia Dios, abandonando todo mal camino. *Euntes docete omnes gentes... docentes eos servare omnia quaecumque mandavi vobis...* (2) *Mandata mea servate.* (3)

Necesidad de luchar para ser dóciles á los preceptos de Jesucristo.

Según esto, es claro que la primera condición del cristiano, y absolutamente indispensable á su profesión, en seguir con docilidad los mandamientos de Cristo y obedecerle, como á supremo rey y señor, con entero rendimiento y sumisión. No es ésto cosa fácil, antes exige á veces mucho trabajo y grande fuerza y cons-

(1) Jo. xiv. 6.

(2) Matt xxviii, 19, 20.

(3) Jo. xiv. 15.

(1) S. Agust. De vera rel., 37.

limpieza de corazón, no á las riquezas ni á la vida regalada, no al poder ni á los honores, prometió Cristo la eterna bienaventuranza en el cielo.

Egoísmo y caridad.

De donde fácilmente se colige qué es lo que puede ó debe esperarse de la opinion de aquellos que con manifiesto error y soberbia, despreciando la soberanía de nuestro Redentor Jesucristo, quieren colocar al hombre en la cima de la creacion, y afirman pertenecer á nuestra naturaleza el poder absoluto, el dominio universal; por más que no sepan decirnos ni cómo hemos de alcanzar ese reino, ni aún explicarnos en qué consiste.

El reino de Jesucristo recibe su esencia y su forma de la caridad divina: amar santa y ordenadamente, tal es el fundamento en que estriba, tal el fin á que se ordena. Las consecuencias necesarias que de aquí se derivan son: la fidelidad inviolable en el cumplimiento del deber; no atacar en lo más mínimo los derechos ajenos; posponer las cosas humanas á las del cielo; y anteponer á todo lo demás el amor de Dios. Por el contrario, esa decantada soberanía del hombre, la cual, ó declara á Cristo guerra abierta, ó á lo menos prescinde de El, se funda toda en el egoísmo, no práctica la caridad, y desconoce por completo el sacrificio.

Imponga, en buen hora, el hombre á las criaturas inferiores el yugo de su soberanía; Jesucristo no se lo prohíbe; mas á condicion de que él mismo empiece por servir y obedecer á Dios, ajustando á la divina Ley la conducta religiosa y moral de su vida.

Y cuando hablamos de la Ley de Cristo, queremos entender no solamente los preceptos de la ley natural, ó de aquella otra que antiguamente fué promulgada por el mismo Dios; leyes y preceptos unos y otros que Jesucristo elevó al último grado de perfeccion explicándolos, interpretándolos y dándoles la debida sancion: sino tambien lo restante de su doctrina, y todas y cada una de las cosas por El instituidas.

Mision divina de la Iglesia.

La primera y principal de las cuales es, á no dudar, la Iglesia: ó por mejor decir, ella es la que en sí las abarca y las contiene todas. En efecto, por el ministerio de la Iglesia, de esta gloriosísima institucion suya, quiso El que se continuase y perpetuase hasta el fin de los siglos la obra que á El le había encomendado su eterno Padre. Por eso al hacerla única depositaria de todos los medios conducentes á la salvacion de los hombres, dejó además establecido bajo severísimas penas que éstos la obedeciesen en todo como á El mismo en persona, y en todo siguiesen con el mayor cuidado su magisterio. *Qui vos audit, me audit; et qui*

vos spernit, me spernit. (1) Por lo tanto en la Iglesia, y solo en la Iglesia, debe buscarse la Ley de Cristo: y de esta suerte nuestro camino es Cristo: nuestro camino tambien la Iglesia: aquel por sí mismo y por su propia naturaleza; ésta como vicaria y procuradora suya por participacion del poder de Cristo. En consecuencia, los que, separados de la Iglesia, buscan la salvacion por otros caminos, van extraviados y no llegarán al fin que pretenden.

La Sociedad debe igualmente seguir el camino trazado por Jesucristo.

Y en el mismo caso que los hombres individualmente, se encuentran las naciones. Tambien éstas, como aquellos, si se apartan del camino, se exponen á perecer miserablemente y sin remedio. El Hijo de Dios, criador y redentor de los hombres, es rey y señor de toda la tierra, y su dominio soberano lo mismo comprende á los individuos que á las sociedades. *Dedit ei potestatem, et honorem et regnum; et omnes populi, tribus et lingue ipsi serviunt.* (2) *Ego constitutus sum rex ab eo.... Dabo tibi gentes hereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terræ.* (3)

La Ley de Cristo, debe según esto, reinar tambien sobre la sociedad y las naciones, y ser la norma no solo de la vida particular, sino tambien de la vida pública. Y como esto mismo está así dispuesto y ordenado por Dios, y no se puede impunemente faltar á lo que Dios ordena, muy mal son gobernadas las naciones en donde las enseñanzas cristianas no son debidamente respetadas, ni la ley de Cristo ocupa el lugar que le corresponde. Apartándose de Jesús, la razón humana queda abandonada á sí misma, queda privada de las luces y auxilios sobrenaturales: y entonces fácilmente se oscurece la nocion de la causa que bajo la direccion de la Divina Providencia, engendró á la sociedad, y que no es otra en último término sino el que los ciudadanos, prestándose mútua ayuda, consigan el bienestar temporal, pero siempre con subordinacion al bien sobrenatural, á la eterna felicidad, que es el bien perfectísimo.

Una vez confundidas estas cosas en el entendimiento, tanto los que mandan, como los que obedecen, se lanzan por caminos extraviados, faltos de un guía seguro y de un término fijo á que dirigirse.

Fatales consecuencias del abandono de la verdad.

Como es cosa triste y origen de grandes daños apartarse del camino, así tambien volver las espaldas á la verdad.

Mas la primera verdad, la verdad absoluta, la verdad por esencia es Cristo, como Verbo

(1) Luc. x, 16.

(2) Daniel. vii, 14.

(3) Ps. ii.

de Dios, consubstancial al Padre, y eterno como El, y una sola cosa con El. *Ego sum via et veritas*. Luego, si se busca la verdad, preste ante todo homenaje á Cristo la razón humana, y descansen en su magisterio, pues por boca de Cristo habla la verdad misma. Innumerables son los objetos en que el humano ingenio puede ejercitar sus fuerzas; dominios propios tiene y campo fecundísimo que puede sin estorbo recorrer en sus estudios é investigaciones: y esto no solo le es permitido, sino que su misma naturaleza lo pide así. Lo que le está prohibido, lo que es contra la naturaleza es querer traspasar los límites que le están asignados, y, presumiendo de sí más de lo debido, menospreciar la autoridad de Cristo que es el Maestro.

La ciencia de la salvacion es ciencia de Dios, y de cosas divinisimas; y no es parto de la sabiduría de ningún hombre, sino que fué el Hijo de Dios quien nos la trajo, derivada y tomada del seno mismo de su eterno Padre: *Verba, quae dedisti mihi, dedi eis*. (1) Por lo mismo necesariamente ha de contener muchas cosas, no contrarias á la razón, porque esto no puede ser, sino que trascienden toda comprension humana, siéndonos tan imposible comprenderlas como comprender al mismo Dios.

Pero si aun en el mundo sensible hay tantos misterios, si aun la misma naturaleza oculta tantas cosas á nuestra mirada, las cuales no por ser inexplicables son menos creíbles, y nadie que esté en su sano juicio se atravesará á negarlas, ¿no será intolerable abuso de la libertad el no admitir las que pertenecen al orden sobrenatural, por el solo hecho de no poder comprenderlas? Rechazar los dogmas no es otra cosa que rechazar la religion cristiana. Lo que hay que hacer es rendir, someter, cautivar nuestro entendimiento en obsequio de Cristo, y hacerle estar como esclavo á su obediencia: *In captivitate redigentes omnem intellectum in obsequium Christi* (2).

Soberano imperio de Jesucristo sobre la voluntad y el entendimiento humanos.

Este homenaje nos exige Cristo, y derecho tiene á exigirnoslo, porque es Dios, y dueño absoluto por lo tanto de nuestra inteligencia, no menos que de nuestra voluntad.

Además, hacer nuestra inteligencia esclava de Cristo, no es rebajarse el hombre: pues sobre ser muy conforme á razón, eso mismo cede en honra de su dignidad natural. Porque de su propia voluntad se somete no á un hombre, sino á Dios, Señor de todo, y de quien es criatura, y á quien por ley natural está sujeto: ni es al yugo de la autoridad de algún maestro humano al que se deja atar, sino al de la verdad eterna é inmutable. De

esta suerte no sólo pone á salvo el bien natural del entendimiento, sino también su libertad propia. Porque la verdad que Cristo nos enseña nos permite distinguir con clarísima luz la verdadera naturaleza y el verdadero valor de cada cosa; y una vez adquirido este conocimiento, como el hombre sea fiel á la verdad conocida, hará que las cosas le sirvan á él, en lugar de servir él á las cosas, y que la razón mande al apetito, no el apetito á la razón: por donde, desterrada de su alma la esclavitud del error y del pecado, que es la peor de las esclavitudes, alcanzará aquella libertad hermosísima de que el mismo Dios nos habla por San Juan: *Cognoscetis veritatem, et veritas liberabit vos* (1).

Es, pues, evidente que los que rehusan someter á Cristo su razón son rebeldes contra Dios. Mas no por sacudir el yugo de la autoridad divina se verán más libres los que tal hicieron: caerán bajo el yugo de alguna autoridad humana: ellos mismos buscarán, como suele acontecer, algún maestro cuya voz escuchan, cuyos oráculos obedezcan, cuyo dictamen sigan.

Además, privando á su entendimiento de todo comercio con las cosas divinas, obliganle á moverse en el estrecho círculo de la ciencia limitada; y aun le hacen menos apto para adelantar en el conocimiento de las cosas que son asequibles á la razón. Porque existen no pocas verdades naturales para cuyo conocimiento ó explicacion comunica grande luz la divina revelacion. Ni es raro tampoco que suceda á los tales que Dios, para castigar su soberbia, permita que se cieguen para no conocer la verdad, á fin de que en el pecado lleven la penitencia. Por ambas razones se suelen ver con frecuencia hombres de grandísimo ingenio y profunda erudicion, que á pesar de eso caen en los mayores absurdos cuando tratan de explicar las arcanos de la naturaleza.

Necesidad de mortificar el entendimiento y la voluntad.

Concluyamos, pues, que la profesion del cristiano exige una entrega total y sin restricciones de la inteligencia humana al querer de la autoridad divina. Y si al verse obligada la razón á ceder á la autoridad, el amor propio, que tanto nos domina, se siente humillado y mortificado, en esto mismo se verá más claramente la necesidad de la mortificacion cristiana, pues no solo á la voluntad alcanza, sino también al mismo entendimiento.

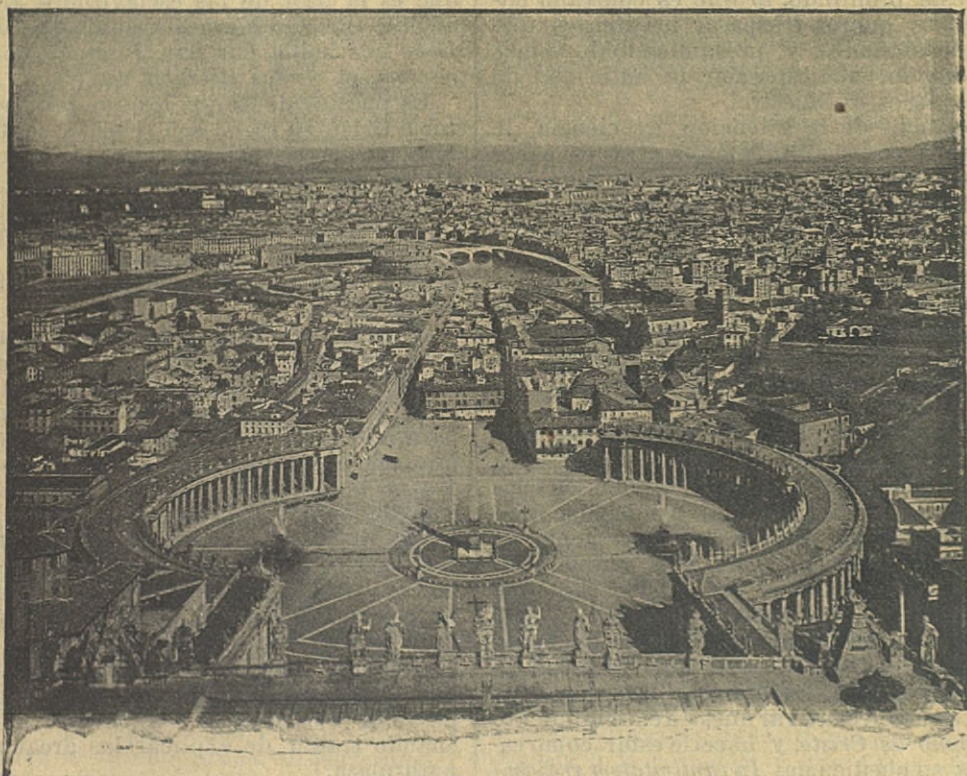
Desearíamos qu tuvieran esto presente los que fingen en su imaginacion, y quisieran que en realidad existiese, una religion cristiana algo más tolerante en sus principios, más condescendiente con las inclinaciones de la naturaleza, que dejase más holgura á la

(1) Jo. xvii, 8.
(2) II Cor. x, 5.

(1) Jo. viii, 32.

libertad del pensamiento y de las acciones, y dentro de la cual, en suma, para nada fuese necesaria la mortificación, sino á lo más en cosas muy leves. Los que así piensan desconocen el verdadero carácter, la naturaleza íntima del cristiano; no ven que *La Cruz* nos sale al paso en todas partes, porque ella es el ejemplar de nuestra vida, y está destinada para siempre á servir de bandera á los que quieran seguir á Cristo, no únicamente de palabra, sino en realidad y con los hechos.

cho mejor y más digna de aprecio, *la vida de la gracia*, cuyo dichosísimo fin es *la vida de la gloria*, la cual debe ser el norte de todos nuestros pensamientos y de todas nuestras acciones. A esto tiende toda la eficacia de la doctrina y de los mandamientos de Cristo, á que *muerdos para el pecado, vivamos para la justicia*, (1) es decir, para la virtud y la santidad, en lo cual consiste la vida espiritual del alma, junto con la esperanza cierta de la eterna bienaventuranza. Mas la justicia que



Panorama de Roma tomado desde la cúpula de S. Pedro.

Ser *la vida*, es propio de solo Dios. Todos los demás seres participan de la vida, pero no son de la vida. Jesucristo, que es Dios de Dios, así como es la *verdad*, así también es la *vida* por su naturaleza misma y desde toda la eternidad. De El, como de primero y nobilísimo principio, se deriva y derivará siempre la corriente de la vida repartida por todo el universo: por El existe cuanto existe; por El vive todo lo que tiene vida: porque por el Verbo de Dios han sido hechas todas las cosas, y nada de cuanto hay creado fué creado sino por El: *Omnia per Ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil quod factum est.* — Esto por lo que á la vida natural se refiere.

La fe y la moral son inseparables.

Pero á Cristo, como ya queda indicado más arriba, debémosle además otra vida mu-

propia y verdaderamente puede salvarnos, es fruto únicamente de la fé cristiana. *Justus ex fide vivit.* (2) *Sine fide impossibile est placere Deo.* (3) Por lo cual Jesucristo, autor, diseminador y sustentador de la fé, es quien mantiene y conserva en nosotros la vida espiritual; y esto principalmente por ministerio de la Iglesia: pues á ella fué á quien, por una disposición digna de su bondad y sabiduría, confió el cuidado de todas aquellas cosas por cuyo medio esta vida de que hablamos se engendra en las almas, y engendrada se conserva, y extinguida se renueva.

Es, pues, destruir el principio generador y la causa de que depende la conservación de las virtudes sobrenaturales, el divorciar la ciencia de la moralidad de los principios de

(1) I Pet. II, 24.

(2) Galat. III, 11.

(3) Hebr. XI, 6.

la fé revelada. Eso es despojar al hombre de su mayor dignidad, apartándole de la vida sobrenatural para que se mueva dentro de la esfera del más funesto naturalismo: y eso hacen los que no quieren admitir otra regla de la moralidad que el dictamen de la razón.

No quiere esto decir que el hombre, usando de la recta razón, no pueda conocer y observar muchos de los preceptos de la ley natural: mas, aun dado que los conociese y observase todos sin falta durante toda la vida, cosa que tampoco lo es posible sino mediante la gracia del Redentor, así y todo, careciendo de fé, nadie espere conseguir la salvación eterna, porque vana será su esperanza. *Si quis in me non manserit, mittetur foras, sicut palmes, et arescet; et colligent eum, et in ignem mittent, et ardet* (1). *Qui non crediderit, condemnabitur* (2).

Por añadidura, qué valor tenga en sí misma, y cuáles sean los frutos que produce esa moral que menosprecia las enseñanzas de la fé, multitud de pruebas lo demuestran. Y si no ¿en qué consiste que trabajándose tanto en aumentar y asegurar la pública prosperidad, es tan grande, sin embargo, el malestar social de los pueblos, y tantas y tan graves, y cada día en aumento, las dolencias que les aquejan? Afírmase que, á lo menos en materia de gobierno, la sociedad puede muy bien pasarse sin el apoyo de las instituciones cristianas; que, confiada en sus propias fuerzas, no necesita de auxilio ajeno para alcanzar el fin que le está propuesto. De aquí ese empeño en secularizar todos los ramos de la administración pública, hasta el punto de que, ya en la esfera civil ya en la vida pública, ni rastros van quedando en los pueblos cristianos de su antigua religiosidad.

¡Ceguedad lamentable! No se repara que, quitando de en medio la autoridad de Dios, legislador supremo de nuestras acciones, que premia las buenas y castiga las malas, pierden las leyes su fuerza principal y la justicia desfallece, quedando así relajados los dos más necesarios y más fuertes vínculos de la unión social. De igual manera, si se les quita á los hombres la esperanza de los bienes inmortales del cielo, es natural que convierta todos sus insaciables apetitos hacia los de la tierra, de los cuales procurará cada cual amontonar cuantos más pueda. De aquí rivalidades, envidias, odios encarnizados; de aquí los proyectos más abominables contra los poderes constituidos, á los cuales se intenta derrocar; contra la sociedad misma, cuya ruina y destrucción es el insensato anhelo de muchos. Ni paz segura en el exterior, ni tranquilidad estable en el interior de las naciones: la inmoralidad pública siempre en aumento.

Donde debe buscarse la regeneración de los pueblos.

En este choque terrible de malas pasiones, que nos tiene puestos al borde del abismo, es preciso, ó acudir sin tardanza con el oportuno remedio, ó prepararse á sufrir las últimas fatales consecuencias del mal.

Perseguir á los malhechores, suavizar las costumbres públicas, dictar toda clase de leyes para la represión del crimen, cosas buenas son, y aun necesarias; pero eso no basta. El remedio de los males públicos hay que buscarlo más arriba; se necesita una fuerza mayor que la humana, una fuerza que tenga poder sobre los ánimos para hacerlos mejores, y sobre las conciencias para llamarlas al cumplimiento del deber: en una palabra, la medicina que se necesita es aquella que tuvo virtud y eficacia para curar al mundo entero de las mayores dolencias un día ya lejano. Vuelva á revivir en la sociedad el espíritu cristiano, no se pongan obstáculos á su bienhechora influencia, y se tendrá mejorada la sociedad.

Al momento quedarán acalladas las contiendas de las clases inferiores con las superiores, establecido el mutuo respeto, y á salvo los derechos de todos bajo la más sagrada inviolabilidad. Si se escucha la voz de Cristo, lo mismo ricos que pobres cumplirán con sus deberes respectivos. Los unos comprenderán que, si quieren salvarse, tienen que guardar la justicia y la caridad; los otros refrenar la ambición y la codicia. Paz y felicidad en la familia serán bienes estables bajo la salvaguardia del temor saludable de Dios; pues quien aquel temor tiene, hace lo que Dios manda, y se aparta de lo que El prohíbe. Por idéntica razón cobrarán nuevo valor á los ojos de los pueblos los mismos preceptos de la ley natural, tales como el de respetar á la autoridad legítima, y de obedecer á las leyes; y la prohibición de acudir á los motines ni á las conspiraciones bajo ningún pretexto. De este modo, allí donde la ley de Cristo impere sobre todos y reine sin oposición, conservarse inalterable sin esfuerzo el orden por Dios mismo establecido, y del cual dependen el bienestar y la prosperidad de los pueblos.

Por consiguiente, el bien público está pidiendo á gritos que la sociedad (no solamente los individuos), la sociedad toda entera vuelva al punto de partida que nunca debiera haber abandonado; vuelva á Aquel que es *camino, verdad y vida*. Conviene que Cristo sea restablecido en su trono social, como le corresponde; y es menester que todos los miembros y todo el organismo de la república, las leyes preceptivas y las prohibitivas, las instituciones populares y los centros de instrucción, el matrimonio y la familia, los palacios de los ricos y los talleres de la industria, todo

(1) Jo. xv, 6.

(2) Marc. xvi, 16.

participe y se sature de la vida sobrenatural cuyo principio es Cristo.

Y nadie ignora que de esto depende sobre todo esa cultura social que tanto se desea y cuyos elementos principales son, no las comodidades y las riquezas, que son bienes del cuerpo, sino las buenas costumbres y la práctica de las virtudes que perfeccionan el espíritu.

Muchos rechazan á Jesucristo porque no le conocen.

Los más de los que viven alejados de Cristo, lo están por ignorancia, más que por malicia: porque muchísimos hay que emplean perseverante estudio en conocer la naturaleza del hombre y la del mundo; pero muy pocos los que procuran conocer á Jesucristo Hijo de Dios.

Nuestro primer cuidado sea, pues, desterrar la ignorancia, y hacer que sea conocido Aquel que por no serlo es despreciado. Esto rogamos encarecidamente á cuantos se precian del nombre de cristianos; cada cual en la medida de sus fuerzas trabaje para que su Divino Redentor sea conocido; porque es imposible que quien le contemple con serenidad de intención y recto juicio, no vea claramente que nada hay más saludable que su Ley ni más divino que su doctrina.

Y en este particular, Venerables Hermanos, ¡de cuánto provecho y eficacia será vuestra autoridad y vuestro celo, así como la del Clero en general! Considerad como la primera de vuestras obligaciones el grabar en las almas de las gentes el verdadero conocimiento y la fiel imagen de Jesucristo y dar á conocer su caridad, sus beneficios, su doc-

trina y sus obras; de palabra y por escrito, en escuelas y colegios, desde el púlpito y en todas las formas y ocasiones que se ofrezcan. Bastante han oído hablar los pueblos de los llamados *derechos del hombre*: oigan ya hablar de los derechos de Dios.

Las circunstancias son propicias, como lo están indicando los santos deseos despertados en tantas almas, de que hablábamos al principio, y en particular esa piedad y devoción á Cristo Redentor, de tantas maneras atestiguada, y que será como un legado que entregaremos al siglo próximo como prenda de esperanza y augurio de mejores tiempos. Mas tratándose de una cosa que sólo de la divina gracia podemos esperar conseguirla, juntemos todas nuestras fervorosas preces, y perseveremos en pedir al Señor Todopoderoso que no permita se pierdan los mismos que El rescató con el precio de su sangre; que mire con benignos ojos este siglo, que si bien es cierto ha cometido grandes pecados, también ha sufrido terribles expiaciones, y que, abriendo bondadosamente los brazos de su caridad á todos los pueblos, clases y razas, se acuerde de aquellas palabras suyas: *Ego, si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum* (1).

En prenda de las bendiciones divinas, y testimonio de Nuestro amor paternal, á vosotros, venerables hermanos, y al clero y fieles de vuestras diócesis, concedemos con mucho gusto Nuestra apostólica bendición.

Dado en Roma, junto á San Pedro, el día 1 de Noviembre de 1900, año vigésimotercero de nuestro Pontificado.

LEON PP. XIII.

(1) Jo. XII, 32.

CARTA DEL RVDMO. P. MIGUEL RUA á los Cooperadores Salesianos

Beneméritos Cooperadores y Cooperadoras.



Siglo XIX. También vosotros, amados

PESAR del desorden que reina en todas partes y de la corrupción de costumbres que infesta todo lugar, no ha dejado de tener sus consolaciones el ánimo verdaderamente cristiano, durante el año que acaba de pasar, último del

Cooperadores, podeis santamente enorgulleceros al contemplar el bien que con vuestra mediación hemos hecho, pues que entre los himnos de gloria que de todas partes se han elevado al trono del Altísimo, y el esplendor y belleza de Cruces é Imágenes de Jesús Redentor y de María Sma. y otros monumentos cristianos levantados sobre las cimas más elevadas, como para testimoniar á Cristo Redentor nuestro amor y gratitud por su venida al Mundo mil novecientos años hace, en que como Rey pacífico descendía del

Cielo á la tierra para enseñorearse de las gentes y conducir las al camino de la Redencion, los Salesianos mediante el auxilio del Señor y vuestra valiosa mediacion, han podido llevar á cabo algunas obras útiles á la mayor gloria de Dios y provechosas al bien de las almas. Por esto al alborear el nuevo siglo, á vosotros dirijo mi primer pensamiento y desde estas páginas, como de costumbre, deseo haceros sentir mi pobre palabra que no es otra cosa sino la espresion más pura y afectuosa del reconocimiento y un eco de la voz de nuestro amado Padre y Fundador Don Bosco, que á vosotros atribuya el mérito de aquellas obras colosales que llenaron de admiracion al mundo entero.

Varios serían los argumentos que en la presente pudiera tratar, pero acallando todo otro sentimiento, de dos, sólo, me voy á ocupar; el primero consistirá en daros una idea de cuanto, con vuestra caridad, se ha podido efectuar en este último año; y el segundo tratará de cuanto, mediante la Divina Providencia y vuestra ayuda, proyectamos para el año que hemos empezado.

El Jubileo Mayor y los Jubileos de nuestra Congregacion.

Durante el año pasado, *Año Santo*, que será siempre famoso por las muchas peregrinaciones á la Ciudad Eterna, se nos ha ofrecido tambien á nosotros más de un motivo de consuelo. Porque si infinitas eran las turbas que se dirigían á Roma para lucrar la Santa Indulgencia y llenar de gozo el gran corazón del Papa, León XIII, no podíamos nosotros quedar indiferentes al ver que gran parte de esas turbas iban á visitar nuestro Santuario del Sagrado Corazón.

¡Cómo me alegraban las noticias, que frecuentemente recibía de nuestros hermanos de Roma, mediante las cuales me ponían al corriente del maravilloso concurso, que mayormente de nuestros Cooperadores, acudía á nuestra Iglesia para admirar aquella obra, que con su generoso óbolo, hemos podido levantar al Corazón Sacratísimo de Jesús! Creo que nuestro buen Padre desde el Cielo, donde piadosamente creemos estará ya, habrá mirado complacido vuestra devocion y con solicitud habrá intercedido por vos-

otros, ante el trono del Supremo Señor. Subió de punto mi alegría al tener conocimiento de la presencia sucesiva de algunos Sres. Obispos y particularmente de aquellos que vinieron de las lejanas Américas.

Si bien, conforme al aviso y encargo recibidos, haya sido á la medida de sus fuerzas la caridad y solicitud de mis hijos de Roma en procurar hospitalidad, y acordar cordial recibimiento á cuantos acudían á sus puertas; no obstante, temiendo no hayan podido satisfacer las exigencias de todos, por medio de la presente, pido para ellos y para mí vuestra benévola indulgencia.

A acrecentar nuestro júbilo experimentado en este último año, otro acontecimiento no menos importante para nosotros, viene á nuestra memoria en este mismo año, me refiero á las *Bodas de Plata* de nuestras Misiones de América. En el mes de Noviembre último pasado se cumplieron 25 años de aquel feliz día, en que por vez primera, en el Santuario de María Auxiliadora, bendecidos por su Padre, D. Bosco daba el á Dios de despedida á diez hijos suyos que, guiados por el entonces D. Juan Cagliero, se dirigían á la República Argentina. Durante este largo período, si bien tenemos que deplorar grandes pérdidas, no podemos menos que consolarnos á la vista de las grandes mercedes que el Señor nos ha hecho, pues no ignorais las muchas Casas, Colegios y Oratorios que con vuestra ayuda hemos podido abrir en aquellas vastas regiones; nada más justo, pues, que los Salesianos tomaran pié del 25 aniversario de aquella feliz fecha para levantar á Dios, á quien debemos atribuir todo bien, un himno de amor, gratitud y reconocimiento. De aquí que aquellos buenos hijos de Don Bosco hayan preparado grandes fiestas, y entre ellas merecen ser recordada una *Exposicion Artística* de trabajos hechos en las varias Casas de Artes y Oficios de América; las Conferencias y Academias celebradas, y más que todo el *Congreso de Cooperadores Salesianos* que han celebrado pocos días hace, y que fué como un eco del que se tuvo en Bolonia en 1895 por los Cooperadores del antiguo continente, resultando en nada inferior al primero á juzgar por el entusiasmo que los Congresistas manifestaron, demostrando una vez más que aquellos buenos Coopera-

dores y piadosas Cooperadoras no quieren ir á la zaga de sus hermanos de Europa.

Fué para mí una gran satisfaccion el feliz éxito de dicho Congreso, presidido por el Exmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Buenos Aires Dr. Espinosa, valeroso compañero y guía que fué de Mons. Costamagna en su primera excursion á la Patagonia, y realzado por la presencia de

que el Señor se ha servido otorgar á nuestra humilde Congregacion.

Me complazco en indicaros que entre las decisiones de este Congreso fué una la de elevar en Buenos Aires un grande Santuario al Sagrado Corazón de Jesús en agradecimiento del próspero acrecentamiento de nuestros Misioneros Salesianos.

Esta propuesta encontró en el ánimo



ISLA MALVINAS. — Instituto Salesiano.

varios Obispos sufraganeos de la República Argentina, y de algunas de otras Repúblicas, de nuestros dos Obispos D. Juan Cagliero y D. Santiago Costamagna y de Mons. José Fagnano Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego. En él tomaron parte gran número de eclesiásticos y seglares, varios de ellos personajes insignes, y muchos Cooperadores y Cooperadoras. Espero informaros detalladamente de dicho Congreso por medio del *Boletín Salesiano*.

Creo que muy bien podemos asegurar que la reunion por modo de Congreso de aquellos beneméritos Cooperadores y Cooperadoras de allende los mares ha sido digno remate á los inmensos beneficios

de todos los Congresistas tan buena acogida que determinaron hacer en el acto una colecta para empezar la obra. Los Obispos allí reunidos quisieron antes de separarse bendecir solemnemente la piedra fundamental, funcion ésta que resultó solemnísimas, ya porque fué bendecida de un modo particular por el Santo Padre, ya porque asistió tambien el Presidente de la República, Excmo. General Roca.

Otra fecha no menos consoladora nos recuerda en estos mismos días la entrada de los Salesianos en la vecina República Francesa hace veinticinco años. Era ésta la primera recompensa que Dios reservaba á nuestro venerando Padre Don Bosco por los grandes y gravísimos sacri-

ficios que había hecho por aquellas Misiones. Verdad es, y somos nosotros los primeros en reconocerlo, que todo esto se debe á Dios; no obstante, nos es grato el recordar que El se ha querido servir de nosotros para salvar á tanta juventud pobre y abandonada. Niza fué la primera Casa que tuvimos en Francia, pero bien presto pasamos á Marsella y luego como grano de mostaza nos desparramamos por otras varias provincias de Francia.

Fundaciones y obras llevadas á cabo en 1900.

Conocida os es la intencion que tenía, de que este año fuese tambien para nosotros año jubilar, esto es de descanso, no abriendo nuevas casas, y para mantener firme esta decision, grande ha sido la violencia que he tenido que hacerme. No obstante, me he visto obligado á hacer algunas excepciones. Para el año 1899 habíamos prometido algunas fundaciones que por diversas circunstancias tuvimos que diferirlas hasta el 1900. En Italia hemos abierto el Colegio de **Alvito**, provincia de Caserta, Colegio que se estaba concluido desde hacía muchos años y cuya apertura, fijada para el 99, no pudo verificarse hasta el 1900. Cerca de Roma, en el pequeño pueblo de **Artena** tomamos á nuestro cargo la direccion de las Escuelas comunales y abrimos un Oratorio Festivo para de este modo satisfacer las vivas instancias que, desde 1892, nos hacían algunos eminentísimos personajes. En **Spacia** hemos casi terminado la gran Iglesia que, dedicada á Nuestra Señora de las Nieves, habíamos empezado hacía algunos años, en beneficio de aquella nuestra Casa, y especialmente de aquella poblacion, que habiendo aumentado muchísimo, solo con dificultad podía cumplir los deberes religiosos. Esperamos que durante el presente año se hará la consagracion de dicho Templo.

En la parte opuesta á la ribera ligure, esto es, en **Savona** donde ya de muchos años teníamos un Oratorio Festivo, cada día se hacía sentir más la necesidad de un *Pensionado Católico*, para tantos estudiantes que allí van á hacer sus estudios. En poco tiempo se ha podido terminar un modesto edificio para este objeto, que ya se ha inaugurado. Séame permitido agradecer desde estas columnas los sacrificios que al efecto se han impuesto los

Cooperadores y Cooperadoras de Savona, y al mismo tiempo asegurarles que no les faltarán nuestras humildes oraciones para que el Señor recompense sus generosos esfuerzos.

En **Chioggia** se había comenzado un Oratorio festivo con Colegio para internos desde el 1899. Este año se ha trabajado bastante para ampliarlo y poder de este modo admitir á un mayor número de internos.

En **Ancona**, donde en 1899 se colocó la primera piedra de un Oratorio Festivo, de que tanta necesidad tiene la parte baja de la ciudad, por demás poblada y sin iglesia alguna; los trabajos no se han interrumpido y esperamos poder abrir el suspirado Oratorio durante el presente año.

Debido á la generosidad de una familia, digna, por cierto de alabanza, se han comenzado en **Corigliano d'Otranto** los trabajos para la fundacion de una *Colonia Agrícola* que esperamos ha de redundar en gran provecho de toda aquella poblacion.

Accediendo á los deseos del ferviente católico caballero Domingo Rossi (q. e. p. d.) hijo del General de dicho nombre, y ayo de los príncipes Humberto y Amadeo de Savoya, nos hicimos cargo del Oratorio Festivo de **Butigliera d'Asti**, que con el apoyo del R. D. Serafino, había fundado, continuando así los beneficios por él hechos á aquella juventud.

En Bélgica tuvimos que ceder á las vivas instancias del celoso Obispo de Liegi, abriendo una Casa en **Verviers**.

Tambien en América hemos hecho algunas nuevas fundaciones, como más adelante diré. Como veis, mis amados Cooperadores, no he podido menos que acceder á estas pocas peticiones y he procurado en lo posible abstenerme de otras, á fin de poder acudir con más facilidad en ayuda de las Casas ya abiertas en las cuales se notaba gran falta de personal.

Hijas de María Auxiliadora.

Tambien las Hijas de María Auxiliadora abrieron Educandados, Escuelas, Asilos infantiles y Oratorios Festivos. Mediante la generosa mano de una insigne Bienhechora se comenzaron y prosiguieron los trabajos de una más vasta Iglesia, que á su tiempo se abrirá al

público, en **Alf Marina** que hacía bastante falta. ¡Quiera Dios recompensar con un feliz éxito tantos trabajos y sacrificios, y que pronto se puedan cantar en dicha Iglesia sus alabanzas!

En **Crusinallo** provincia de Novara, industriosísimo pueblo situado en la línea que da acceso al Simplón, se está construyendo un nuevo edificio; pues si bien es verdad que las Hermanas residían desde hace varios años en dicho lugar, no obstante carecían de casa propia. Gracias á la actividad y celo de aquellos buenos Cooperadores y especialmente del Párroco, deseoso del bien de sus feligreses, se comenzó este año á fabricar en terreno propio un Oratorio Festivo con Escuelas y Asilo infantil. Dicha obra promete dar abundantes y ópimos frutos, pues su objeto es la instruccion moral y religiosa de las muchas jóvenes obreras que trabajan en las fábricas de los alrededores.

En Francia se abrió una nueva Casa de Hijas de María Auxiliadora en **Fouquières**, poco distante del Paso de Calais.

Bien notorio os es que todos los años nuevas caravanas de Hermanas parten para América para engrosar las filas de sus Hermanas que ya desde mucho tiempo esparcen por doquiera el olor de sus virtudes y de su abnegacion.

Es cierto que tambien allí en el nuevo mundo las vocaciones no faltan, y tanto es así, que varias regiones se bastan á sí mismas, pero el continuo multiplicarse de las Casas y de las Misiones, hacen necesarias nuevas auxiliares que no cesa de mandarle la Europa.

En Patagonia repuestos ya algún tanto de las grandes pérdidas ocasionadas por la terrible inundacion del 99, se puso enseguida manos á la obra y se empezaron algunas construcciones á fin de poder albergar á aquellos pobres Indios que tan faltos están de instruccion moral y que carecen de todos los medios de subsistencia.

En la ciudad llamada **General Acha**, capital de las Pampas, se abrió un nuevo Colegio con internado. Grandísimos consuelos probó mi corazón al tener noticia del gran bien que se está haciendo por medio de estas obras de beneficencia y caridad, con las que más facilmente se puede atender al bien material y espiritual de aquellas pobres gentes; por esto, mis amados Cooperadores, despues

de elevar al trono del Altísimo un cántico de alabanza, no puedo á menos de dirigirme á vosotros manifestándoos mi gratitud y reconocimiento por vuestra inagotable caridad, que no me habeis negado ninguna de las muchas veces en que me he visto obligado á recurrir á vosotros.

Obras llevadas á cabo en nuestras Misiones.

Fueron estas el primero y último pensamiento de Don Bosco y tal debe ser tambien el de aquel que él quiso le sucediera en el gobierno de su Congregacion. Por esto no os maravilleis que os confiese que mi corazón y mi mente siempre están allí, tomando parte en sus alegrías y en sus penas, exhortando, favoreciendo, ayudando á aquellos mis buenos hijos en todo lo que me es posible. Recuerda aún mi corazón las grandes penas que probó cuando mis carísimos Misioneros del **Ecuador** fueron desterrados de aquella República. Pero á la medida de los sufrimientos de entonces llega el consuelo en estos momentos en que puedo anunciaros que han vuelto al campo abandonado, con el permiso de aquellas autoridades, abriendo de nuevo las casas que á la fuerza tuvieron que cerrar. Tan solo la casa de Sangolquí no se pudo abrir aún por la escasez de personal, pero espero que bien presto podremos hacerlo, con iguales beneficios para la juventud.

En el **Perú**, patria de santa Rosa de Lima, con gran consuelo os puedo anunciar que en Arequipa se está levantando un gran Santuario á María Auxiliadora, y esperamos que en breve quedarán terminadas las obras que hace más de dos años se empezaron. Permitid que os diga el origen y motivo de esta obra. Cuando nuestros Misioneros de Quito fueron expulsados de sus Casas y conducidos á viva fuerza al destierro, atravesando desiertas y salvajes florestas, á causa de los muchos padecimientos que tuvieron que sufrir, desconfiando que no todos pudieran sobrellevar tantos sufrimientos, hicieron la promesa que si Dios les permitía llegar á salvamento, construirían una Iglesia en aquella ciudad donde hubieran podido establecerse. Esta fué Arequipa. Recuerdo aún que el virtuoso Don Luis Calcagno, Superior de aquella Mision (q. e. p. d.) me pedía mi consentimiento y

aprobacion. ¿Podía acaso negárselo? La gracia solicitada se había obtenido y tanto más extraordinaria fué ésta, cuanto mayores fueron los peligros en que se vieron; dicho Santuario recordará siempre á los venideros la maternal bondad de María para con los pobres Salesianos desterrados del Ecuador, que ellos tenían

Con gran satisfaccion, que espero será tambien vuestra, debo anunciaros que en la extremidad Oriental del Continente Americano, en Gallegos, se abrió una nueva Mision y se ha podido dar un desarrollo mucho mayor á la de Candelaria y Porvenir, una y otra situadas en la gran isla de la Tierra del Fuego. Fal-



ISLAS MALVINAS. — Interior de la Capilla Salesiana.

como su segunda patria.

Este año hemos podido finalmente acceder á las muchas y repetidas instancias que de mucho tiempo se nos hacían para que abriéramos una casa en La Serena, **Chile**. En esta Casa á más de las Escuelas Elementales, se han abierto las de Artes y Oficios. Merced á la misericordia divina y á vuestra inagotable caridad, mucho es lo que se ha hecho en la **Patagonia Meridional y Tierra del Fuego**, habiéndose podido reparar, casi en su totalidad, los enormes daños ocasionados por las inundaciones, de las que ya teneis conocimiento.

tas de todo recurso se hallan estas Misiones, siendo, despues de Dios, á vuestra caridad deudoras de su existencia. No creo equivocarme afirmando que no se encontrará en el mundo una Mision más necesitada que esta.

Notable fué el progreso que hicieron durante este año las Misiones de las **Islas Malvinas**. Correspondiendo á los fines que nos habíamos propuesto al inaugurar dichas Misiones, no faltándonos la caridad de nuestros beneméritos Cooperadores y Cooperadoras, hemos podido abrir al público una nueva Iglesia y Escuelas, y con este medio se puede aten-

der á la educacion de un gran número de jóvenes, y procurar comodidad á los fieles, que aumentan de día en día, para cumplir con los preceptos de la Iglesia. Con éstos trabajos se ha podido hacer frente á la propaganda protestante que tenía allí numerosos sectarios.

En **La Plata**, capital de la provincia de Buenos Aires, funcionaba ya de algunos años una capilla interna, pero se notaba la falta de una muy vasta Iglesia pública. Confiando en la divina Providencia se ha podido terminar la construccion de un templo dedicado á María Auxiliadora, que, no dudamos, derramará abundantes bendiciones sobre aquella poblacion. Muchas otras obras de caridad se han podido llevar á cabo en la ciudad de **Buenos Aires** y pueblos comarcanos, entre otras se ha comenzado en estos días, un Oratorio Festivo en Ensenada, pueblo poco distante de Buenos Aires. Dicho Oratorio debe su fundacion á la gran solicitud del muy celoso y nunca bastante llorado, Sr. Arzobispo, Ilmo. Dr. Espinoza, que no se dió un momento de reposo hasta obtener de los Salesianos el que se establecieran en aquel barrio, para atender á la numerosa juventud que andaba perdida por las calles.

Por esto no tomeis á mal que os invite á todos vosotros, mis buenos Cooperadores y celosas Cooperadoras de Europa, para que conmigo demostréis el agradecimiento y gratitud á aquellos Cooperadores Argentinos, que tanto han contribuido al desarrollo y extension de nuestras obras en su piadosa República. Pero no puedo á menos que citar aquí el incremento extraordinario que ha tomado la Casa de Artes y Oficios que tenemos en Bernal, donde se forman los maestros de los diversos oficios que existen en todas las Casas de América; siendo además dicha Casa el noviciado de los clérigos. Lo que para nosotros es la casa de S. Benigno, es para América la casa de Bernal. A semejanza de la generalidad de nuestras Casas, tuvo ésta humildes principios, pero poco á poco se fueron ampliando los locales, se proveyó de máquinas de todo género y convenientes al progreso de las nuevas industrias, y á juzgar por el presente, espero que muy pronto dicha Casa podrá proveer de personal á las otras Casas de América. Gran parte de estas obras son debidas á los donativos de varios Cooperadores

de Europa, que quisieron de un modo particular contribuir con su óbolo al gasto de aquellas Misiones.

Otro no menos vasto campo se nos presenta á la otra parte del río de La Plata, el **Paraguay**, tierra regada un día por los sudores del infatigable Mons. Lagsagna víctima de su celo y caridad. Bajó al sepulcro sin ver coronados sus vivos deseos de establecer una Casa en Villa Concepcion. Pero en el 1899, del Santuario de María Auxiliadora de Turín, partían algunos Salesianos destinados á ésta Mision, y este año, superadas todas las dificultades, pudo efectuarse la fundacion.

Dirigiéndonos hacia el **Matto Grosso** (Brasil), se nos presentan florecientes las Misiones allí existentes. El Ilmo. Sr. Obispo de aquellas regiones, debido á la escasez de clero indígena, confió á los Salesianos el cuidado de varias poblaciones, á las que de tiempo en tiempo hacen sus visitas nuestros misioneros, carente también nosotros de personal suficiente, lo cual nos impide fijar allí la residencia como Párrocos.

Otra fundacion en el **Brasil**, fué la Casa de artes y oficios que este año hemos abierto en la ciudad de Bahía, Casa, que si bien pequeña en sus principios, espero que, merced á los generosos esfuerzos de los Salesianos y Cooperadores de aquella region, á su tiempo será una de las más florecientes del Brasil. Antes de terminar la narracion, que á grandes rasgos, os he trazado de nuestras obras en América, es preciso que os diga algo de nuestra Casa de **Nueva York**. Ya en vida de nuestro querido Padre Fundador Don Bosco, aquel celoso Arzobispo no cesaba de pedir con vivas instancias que fueran á establecerse en aquella populosa ciudad los Salesianos, pero á pesar de los buenos deseos de satisfacerle, nos vimos precisados á diferir el cumplimiento de su peticion. Hace ya dos años que allí estamos establecidos, durante los cuales mucho se ha hecho, particularmente en favor de los emigrantes italianos, que en número de más de 200,000 forman una gran colonia. Para mejor atender á todos estos emigrantes, el año pasado se terminó una capilla que fué confiada á los Salesianos.

No menos consoladoras son las noticias que del **Africa** puedo daros. Varios son los progresos que ha hecho nuestra Casa

de Túnez, á nosotros confiada desde el 1894. Por el continuo crecer de la poblacion era insuficiente la parroquia del Santo Rosario para contener á los fieles que á ella acudían; daba pena ver que por este motivo algunos dejaban de cumplir sus deberes religiosos, y por esto, confiando en María Auxiliadora, se empezó la construccion de otra más vasta Iglesia, y según las noticias recibidas,

Proyectos para el nuevo año.

Muchas son las cosas que desearía confiar á la caridad que siempre habeis usado, y no dudo usareis en adelante, para con los hijos de Don Bosco, pero para no hacerme demasiado largo y pesado, me limitaré á las más principales y urgentes. Y en primer lugar, ¿quienes más dignos que los Leprosos de Colombia, de ocupar



TÚNEZ. — Instituto Salesiano de La Marsa.

creo que muy pronto quedará terminada. Durante las obras tuvo que trasladarse provisionalmente al Instituto Perret de **La Marsa** el Orfanotrofio que estaba anejo á la parroquia. Parece que con este motivo, la divina Providencia quiere preparar para aquellos pobres huérfanos un más vasto y ámplio local. Tambien en Orán despues de muchas contrariedades que ha sufrido aquella Casa, se ha podido inaugurar el presente curso que promete ser uno de los mejores: no así puedo deciros del Orfanotrofio de Orán-Eckmühl que está pasando por una época muy crítica, siendo muy grande la necesidad que tiene de vuestros socorros.

el primer lugar y llamar nuestra preferente atencion? Notorio os es á todos la desgraciada situacion de aquella República, afligida no solo por la asquerosa enfermedad de la lepra, sino que tambien por las discordias y disensiones civiles que por doquiera siembran el espanto y desolacion, y riegan sus campos con la sangre de sus hermanos. Con el corazón oprimido por el dolor que me causan tantas desgracias, os invito á que conmigo imploreis del Señor la paz y felicidad para aquellas buenas gentes. Otra no menos desgarradora noticia llega frecuentemente á mi conocimiento, y es la falta de pan que, en la mayor parte del año se hace sentir, siendo esta una de

las muchas privaciones á que están sujetos mis propios hijos, los Salesianos. Muchos y extraordinarios socorros es necesario que les mande á fin de que puedan remediar tan grandes males. Nuestro buen Sacerdote el Rdo. Sr. D. Evasio Rabagliati, Superior de aquella Mision, ayudado del Ilmo. Sr. Obispo del Socorro, en cuya diócesis se encuentra el Lazareto de Contratacion, hace cuanto sabe y puede para mejorar el lastimoso estado de aquellos desheredados de la fortuna que, cubiertos todo el cuerpo de la asquerosa llaga de la lepra, gimen en el lecho del dolor; pero su gran empeño y buena voluntad no bastan á remediar tan grandes necesidades.

A pesar de lo mucho que se ha hecho tanto en la Tierra del Fuego como en el Matto Grosso mucho más es lo que queda por hacer, y es de temer que sin un grande apoyo disminuya el bien que hacían aquellas Misiones. Roguemos al Señor, como yo lo hago muy á menudo, que vuelva su mirada cariñosa hacia aquellas atribuladas Misiones y suscite algún generoso bienhechor, á fin de que reciban un nuevo y visible incremento.

No menos necesitadas se encuentran algunas Casas de Europa, y entre estas de un modo particular las casas de San Benigno, Foglizzo, Ivrea y Valsalice y más aún este primitivo Oratorio, desde donde os dirijo la presente.

En estas Casas se forma el personal de toda nuestra Congregacion; de ellas salen los Misioneros que con abnegacion heroica van á esparcir la luz del Evangelio en remotas y apartadas regiones; son tambien ellas las que proveen el personal de nuestras diversas Casas. Facil os será comprender el fabuloso capital que para su manutencion y conservacion todos los años se gasta.

A fin de reunir de algún modo fondos con que cubrir tantos gastos, he pensado en una nueva obra, que será á manera de continuacion del Homenaje Internacional á Don Bosco, y que tendrá su sede principal junto á la tumba de nuestro llorado Padre en Valsalice. Pero de esto os dará cuenta más adelante el BOLETÍN SALESIANO.

Me encuentro ya al fin de la presente, pero antes que de vosotros me despida, pido á todos humildemente perdon si he sido demasiado largo. Que quereis; si me abandonara á los impulsos de mi co-

razón, y á la necesidad que siento de entretenerme con vosotros para manifestaros los sentimientos de mi alma, pedir os consejo, aprobacion y apoyo para las obras que Dios nuestro Señor nos ha confiado, no terminaría nunca.

No puedo, sin embargo, pasar en silencio la consagracion al Deífico Corazón de Jesús, que de toda nuestra Congregacion juntamente con nuestros beneméritos Cooperadores y Cooperadoras, he hecho en la última noche del siglo que acaba de espirar. ¡Qué consuelo inundaba toda mi alma al leer la fórmula de la Consagracion en la Misa que, por concesion Pontificia, celebramos en la mencionada noche, y al recordar que muchos de vosotros, avisados de antemano, os uníais á nosotros y consagrabais con vuestras personas y familias, todos vuestros intereses al Divino Corazón que tanto ha amado y ama á los hombres! Quiera este Divino Corazón colmaros de bienes, bendecir vuestras Casas, proteger vuestros asuntos, defender vuestras causas, y conducirlos, despues de haberos amparado en este mundo, á la Eterna Mansion á gozar sus inefables consuelos. Estos son mis ardientes votos y los de un número sin fin de huerfanitos protegidos merced á vuestra liberal bondad.

Si cada día es, como dice San Bernardo, *semen æternitatis*, ¡cuántos frutos saludables podremos cosechar en el curso de un año y de todos los años de nuestra vida, si estos los empleamos á la mayor gloria de Dios, al sostenimiento de su santa causa, y á la salud de nuestros prójimos! Don Bosco desde el cielo interceda por todos nosotros, y nos obtenga del Señor la gracia de estar siempre prontos para el llamamiento de salir de este mundo; y para que tambien á nosotros se nos digan aquellas palabras: *alégrate, siervo bueno y fiel; tu que me has provisto vestidos, pan, techo, instruccion y educacion, ven ahora á gozar el fruto de tantas buenas obras que, desde toda la eternidad, te tengo preparado.*

Encomendándome tambien yo y á mis hermanos, Hijas de María Auxiliadora, y nuestros niños al eficaz y valioso apoyo de vuestras oraciones, con suma gratitud me suscribo de todos, beneméritos Cooperadores y Cooperadoras, obligadísimo servidor en nuestro Señor Jesucristo,

MIGUEL RUA, Pbro.

Turín, 1 de Enero de 1901.

El apóstol del trabajo⁽¹⁾

BIEN se merece tal renombre el sabio y justo sacerdote Don Juan Bosco, nuevo Vicente de Paul en el siglo diecinueve.

Desterrar vicios y enseñar virtudes hermanadas con las ciencias y artes útiles para la vida, unir la oración con el trabajo, es ciertamente nobilísima y envidiable misión, el apostolado de la caridad cristiana que todo lo arrastra y lo vence, á trueque de llevar á cima y dar forma y realidad á un pensamiento.



D. Bosco en 1873.

Donde llegan los Padres Salesianos bien puede decirse: Estos son como nuevos apóstoles enviados á predicar el trabajo en nombre de la religion y de la caridad.

La idea de la providencia de Dios es consoladora. Providencia siempre igual, siempre la misma, benéfica y constante, está, como estrella sin ocaso, alumbrando á todas las edades y vivificando con suave luz á todas las generaciones.

(1) Acaeciendo en este mes el 13.º aniversario de la muerte de nuestro venerando fundador D. Juan Bosco, publicamos con gusto en este número este precioso artículo que firmado por X. publicó en Octubre último el diario *La Opinion*, de Bahía Blanca. Gracias mil al ignoto autor por los honrosos conceptos que consagra á nuestro Padre.

En el siglo diecinueve, siglo de portentoso movimiento y afán por engrandecer la tierra, ha aparecido tambien un portento de caridad evangélica para engrandecer el cielo. Un ángel ha visitado el mundo, de esos que arden en amor del bien á sus semejantes, genios titulares que Dios envía, como significando que jamás se olvida de los desgraciados, varones que son todo abnegacion y no viven para sí mismos, sino para el bienestar de sus prójimos. Bienhechores por genial inclinacion, andan por el mundo en pos de las desgracias, para darles consuelo; buscan donde hay lágrimas que enjugar, hambre que necesite pan, sed que se debe calmar, desnudez que es preciso cubrir, ociosidad que ha de ahuyentarse con el trabajo. Don Bosco, á invitacion del divino Modelo, le dijo al mundo: *Dejad á los niños que se acerquen á mí*; como si se dijera, dejad á los desheredados de todo buen terreno, á los huérfanos sin cuento que tras sí van dejando la prostitucion y el vicio, dejadles que me rodeen y llamen su padre; por que de estos es el reino de los cielos, y me duele que el ocio y la culpa les arrebatén tanta dicha. Yo quiero darles el trabajo que robustece el cuerpo, la doctrina que vigoriza la mente, las virtudes que ennoblecen el corazón. Dejadles que me rodeen, y vuelto niño, jugaré con ellos, siendo como su hermano á veces, á veces su padre, según convenga para conseguir el fin que me propongo y perfeccionar la obra que me ha inspirado Dios. No puedo resistir á la misión gratísima que se me ha dado.

Y la cumplió á maravilla, con provecho de la humanidad y gloria de Dios; y hallando la celebridad de la tierra, mereció que el mundo todo, buenos y malos veneren su memoria otorgándole el privilegio de los bienhechores humildes, que es alcanzar en grado supremo la alabanza que no buscaron sino más bien fué temida por su desinterés y su modestia.

Quien da trabajo á sus semejantes, les da el pan, el sosiego y la virtud. Quien roba al vicio millares de jóvenes abandonados, los gana para Dios y los hace útiles para la sociedad, los trasforma y dignifica. Quien hace tantos bienes, debe ser engrandecido y loado en toda la redondez de la tierra.

Don Bosco sabiendo que la ociosidad enseña muchos vicios, al decir de la Escritura, quiso que el trabajo enseñara á sus discípulos muchas virtudes.

Don Bosco, el titan del trabajo, el apóstol de la simpatía y la caridad, fué todo de la

juventud menesterosa. En el rostro del laborioso sacerdote se veían las venerandas arrugas, signo de dilatados afanes.

En su boca habían sonrisas para la necesidad, y de su mano, como mirra costosa, se derramaban favores.

Vivir para todos y nunca para sí, es ser verdadero mártir del bien. Don Bosco, si no vertió su sangre, como mártir voluntario del trabajo, derramó el sudor de la frente, raudal que fecundiza la tierra donde cae.

La caridad es infatigable, cuando verdadera, y reúne en sí todas las cualidades que enumera el apóstol. La caridad es amor intenso de la casa del Señor, celo que devora inacabable el alma del santo, y le hace mantenerse en la sabiduría, como el sol, en la sabiduría de hacer el bien.

De pastor de un rebaño, Don Bosco pasó á ser pastor de niños y jóvenes, á quienes apacentaba con la palabra de vida eterna, con el trabajo que da la honra, con la virtud que salva.

No basta desvelarse por la educacion, prodigando á raudales la instruccion; es menester educar al joven en Dios y para Dios con ejemplos prácticos de abnegacion y sacrificios, y con tal tino, cordura y amabilidad, que el maestro llegue á ejercer en sus discípulos un imperio dulcemente irresistible, que despierte en ellos gratitud filial. Solo entonces hay entre los niños entusiasmo y alegre emulacion por disputarse la palma del premio y del cariño y complacer á quien por ellos se afana con el amor de padre.

Si cuidó del aseo del cuerpo, supo primero cuidar de la brillantez del alma de sus niños. Les enseñó las artes con que se sustenta la vida, persuadiéndoles de que trabajar es obra santa, y ley saludable impuesta á todo mortal.

Nadie como Don Bosco ha sabido identificar la educacion artística con la educacion religiosa, hermanar la ciencia con la caridad y unir la oracion con el trabajo, los intereses temporales con los bienes del cielo.

Segundo Congreso Salesiano

EL 19 de Noviembre último inauguróse en Buenos Aires el segundo Congreso de Cooperadores Salesianos. A juzgar por las noticias que han llegado hasta nosotros, el Congreso ha revestido una solemnidad é importancia no imaginadas por sus organizadores. Faltos de espacio en este número, empezaremos en el siguiente la publicacion de una detallada crónica, que no dudamos leerán con satisfaccion y gusto todos nuestros beneméritos Cooperadores.

Crónica del Año Santo

Las peregrinaciones españolas en Roma. — La segunda peregrinacion vascongada á Roma ha conseguido despertar los mismos sentimientos de edificacion que mereció la primera. Su compostura, piedad y recogimiento han sido acogidos con notable entusiasmo por el pueblo y la prensa romana.

Las visitas para ganar el Jubileo, las hacía la peregrinacion en compacto y fervoroso grupo. Cantábase en cada visita el *Ave Maria* y la *Salve* popular, concluyendo con la marcha de San Ignacio.

El día 9 fueron recibidos por Su Santidad, en union de otros peregrinos, bávaros, franceses é italianos.

La peregrinacion vascongada ocupó un lugar preferente cerca de la Confesion de San Pedro, con la cual todos los peregrinos pudieron ver muy despacio y de cerca al Romano Pontífice. Un coro formado por señoritas de la peregrinacion, entonaba el *Ave Maria* con tanta delicadeza, que eran contestadas por peregrinos de todas las naciones, causando admirable efecto.

— El 20 recibió Su Santidad á nuevos peregrinos españoles, al frende de los cuales iban el Cardenal Arzobispo de Santiago, el Rvdmo. Arzobispo de Sevilla y los Rdos. Obispos de Tuy, Badajoz y Ciudad Real.

Es indescriptible el entusiasmo que la presencia del Pontífice despertó entre los peregrinos.

Las aclamaciones fueron delirantes. Leon XIII, profundamente conmovido, bendecía á la muchedumbre, que se arrodillaba llorando.

La escena fué solemne y ternísima.

Con los españoles iban tambien peregrinos de varias Diócesis de Italia, Alemania, Francia y Austria-Hungria.

Castellanos, andaluces y gallegos han hecho juntos las visitas á las Basílicas para ganar el Jubileo, llevando á su frente ocho Prelados: el Emmo. Cardenal de Santiago de Compostela, los reverendísimos Sres. Arzobispos de Sevilla y de Burgos, y los Rdos. Obispos de Palencia, de Ciudad Real, de Osmá, de Tuy y de Badajoz.

Un cronista cuenta así estas visitas:

« Inmediatamente los sacerdotes, en filas de á cuatro, fueron entrando en el templo, presididos de los Sres. Obispos y seguidos de las señoras y caballeros romeros. Ya una vez dentro de la iglesia, y despues de cantada la Letanía de los Santos, se entonaron varios himnos religiosos, que todos cantábamos con delirante entusiasmo.

El himno *Firme la voz...* y el *Corazón Santo...* cantado en San Juan de Letrán, produjeron en todos nosotros una impresion tal, que jamás se nos barrará de la memoria.

Yo quisiera que mis lectores presenciaran estos actos para que pudiesen apreciar todos sus encantos y todos sus mágicos atractivos; yo quisiera que nos vieran rezar y que nos vieran llorar para que concibiesen el *summum* del amor y el *ultra* del Jubileo; yo quisiera, en una palabra, que vinieran á Roma, como nosotros hemos venido, para que se acostumbraran á impresiones como estas, en las cuales el entusiasmo se desborda, la fe se aviva y la caridad transporta el corazón hasta el Trono mismo de Dios. »

Dos peregrinos. — Hay pruebas de fe que, no porque hayan permanecido ocultas durante algún tiempo, merecen quedar relegadas al olvido, sin que el ejemplo de los que las realizan sea conocido de los demás, para que, ya que no tengan imitadores, haya, no obstante, quien las admire.

Nos referimos á dos peregrinos que, despreciando todas las incomodidades y penalidades de un viaje largo y molesto, salieron de Madrid para Roma, á pié, en union de otros cinco, que por desfallecimiento no pudieron llegar, con objeto de ganar el Jubileo del Año Santo y besar la sandalia del Padre común de los cristianos.

Llámanse estos peregrinos Placido Rivera, de oficio marmolista, y su hijo Inocencio, que no cuenta más edad que doce años.

Digna de elogio es la fe de estos cristianos valerosos y ella nos atestigua una vez más las célebres palabras del Apóstol: *Que la fe traslada los montes.*

¡Bendito sea Dios, que aun en este siglo de descreimiento y de impiedad deja estos ejemplares, dignos verdaderamente de admiración!

Los Congresos en Roma. — Cinco Congresos se han celebrado en breves días en la Ciudad Eterna, cuatro católicos y un socialista. De entre los cuatro católicos, que son: el XVII Congreso Católico-italiano, el Congreso de la Juventud Católico-italiana, el de los Terciarios franciscanos y el Internacional de estudiantes católicos, éste último es el que más ha complacido al Santo Padre. A él han enviado Comisiones, en representación de sus catedráticos y alumnos, las Universidades católicas de Europa, y á su inauguración, bajo la presidencia del Cardenal Parocchi, con asistencia de muchos Obispos, concurrieron muchos estudiantes italianos y 200 extranjeros, de los que 160 eran alemanes y los demás suizos, españoles y austriacos; los franceses llegaron después con su peregrinación. El Papa recibió á los congresistas en la sala del Trono manifestándoles con cuanta complacencia había visto el Congreso; dijo que confirmaba las palabras pronunciadas por el presidente, Cardenal Parocchi, que se congratulaba de la fe y entusiasmo que habían reinado y que era necesario dar impulso á los estudios serios, inculcándoles provechosos consejos para la piedad y la fe.

Las Hijas de María en el Vaticano. — Ha tenido lugar en la Basílica del Vaticano una ternísima y consoladora ceremonia, consistente en la recepción por su Santidad el Papa de las Hijas de María.

Más de siete mil jóvenes y niñas, tanto de Roma como de toda Italia, se congregaron en la gran Basílica con sus estandartes blancos y celestes, simbolizando la pureza y la inocencia de aquella juventud femenina.

Con la última creación de la escuela laica, mejor dicho, sectaria, que se conoce con el nombre de feminismo, contrastan las Congregaciones de María, en las que la mujer aprende desde muy niña, además de adornar su alma con el pudor, la conformidad, el espíritu de obediencia, el cumplimiento de sus deberes y á ser el consuelo de los suyos en el santuario de la familia y la esperanza de la sociedad.

Era encantador el espectáculo que ofrecía la gran Basílica con tantos millares de Hijas de María, que aguardaban, silenciosas y recogidas á que viniese el Papa y las bendijese.

Cuando apareció Sa Santidad, de aquellos inocentes corazones salió una aclamación general que saludaba al Venerable Pontífice.

Era la virginidad que aclamaba á la ancianidad augusta del Sumo Sacerdote León XIII.

El Papa, conmovido en extremo á la vista de aquel espectáculo que le llenaba de gozo, bendecía con su mano, bendecía con sus ojos, bendecía con su sonrisa á aquella multitud de verdaderas flores del jardín de la Iglesia, que aún guardaban el santo rocío del agua del Bautismo.

La mujer fuerte no nace en el laicismo; es flor que se produce en el huerto de la Iglesia, y uno de los más hermosos planteles de esas flores son las Hijas de María, que el Papa entonces bendecía. Su Santidad manifestó complacido á las organizadoras de tan hermosísima peregrinación cuán profundos eran el gozo y satisfacción que había sentido en esta memorable recepción vaticana.

Monumento conmemorativo del Año Santo. — Bajo la presidencia del Conde Ludovico Pecci, sobrino de Su Santidad, se constituyó á fines del año pasado un Comité para erigir, en la cima del monte Caprea, cerca de Carpineto, ciudad natal de León XIII, un monumento conmemorativo del Año Santo, consistente en un gran Crucifijo de bronce.

La ceremonia de la colocación de la primera piedra, que debía verificarse el día de San Joaquín, fué aplazada para el domingo siguiente, por causa del mal tiempo, y se llevó á cabo por el Conde Ludovico Pecci, en presencia de las autoridades religiosas y municipales de Caprea y de inmenso gentío, que subió á la cima del monte á 1.470 metros de altura, á pesar del calor sofocante que se sentía. Dentro de la piedra se encerró una caja de plomo sellada, que contenía varias monedas y medallas pontificias, con la fecha del Año Santo, así como un pergamino con una inscripción conmemorativa.

El monumento, de estilo etrusco, tendrá una base de nueve metros de altura, sobre la cual se elevará el Crucifijo de bronce, de diez metros.

La cima del monte se llamará en adelante *Punta Leone XIII*.

Tres Beatificaciones. — El domingo, 23 de Septiembre, tuvo lugar el solemne acto de la beatificación de la Venerable Madre Juana de Lestonnac, fundadora de las religiosas de la Compañía de María y Enseñanza.

La ceremonia de la mañana se celebró en la Basílica de San Pedro, á puertas abiertas, con entrada libre para todos. La muchedumbre que asistió al acto fué enorme.

Por la tarde bajó su Santidad á la Basílica, admitiéndose á los fieles con billetes especiales de entrada.

La concurrencia fué igualmente numerosísima, figurando entre ella gran número de peregrinos, entre los que reinó el mayor entusiasmo.

El domingo siguiente, ó sea el día 30, se celebró en la misma Basílica Vaticana, con el ceremonial acostumbrado, la beatificación del Venerable Antonio Grassi, Preposito de los Oratorianos, hallándose presentes los Cardenales de la Sagrada Congregación de Ritos Mazella, Rampolla, Parocchi, Mocenni, Vannutelli, Ledochowski, Casañas, Gatti, Ferrata y otros; representantes de la Orden en Italia, Francia y España. Asistió también Gonzalo Grassi, pariente del beato. Ofició de pontifical Mons. Constantino, asistido del Cabillo Vaticano, ante una concurrencia inmensa.

en la que figuraban muchos peregrinos españoles. A las cinco y cuarto bajó Su Santidad á la Basílica, siendo recibido con entusiasmas las aclamaciones vivas.

y León XIII dió la Bendición Apostólica y recibió ofrendas de los Oratorianos, entre ellas muchas reliquias del beato.

Igual espectáculo se presencié en la Basílica el 8 de Obre. con motivo de la beatificación de la Venerable Crescencia Noes, Terciaria Franciscana de Baviera. Asistieron 5.000 peregrinos bávaros.

Las peregrinaciones. — El día 30 de Agosto recibió Su Santidad en la Basílica de San Pedro, con el ritual de costumbre, á 7.000 peregrinos, procedentes de varias regiones de Italia.

Los miembros del XVII Congreso italiano y los del Congreso de la juventud católica se sumaron á los peregrinos de las Diócesis de Sicilia, Piamonte, Malta, Marca, Subiaco y Florencia, que se congregaron, formando un total de 20.000 peregrinos en la Basílica Vaticana, que, con tanto gentío, presentaba el aspecto de las grandes solemnidades. En la comitiva que introdujo al Papa en la Basílica, figuraban varios Arzobispos y Obispos, Cardenales y los *buzalanti*, que llevaban á León XIII en la Silla gestatoria. Cuando el Papa se presentó ante los fieles, la inmensa concurrencia prorrumpió en ¡vivas! entusiastas al Papa-Rey agitando pañuelos, abanicos y sombreros, de tal manera, que el Papa, que tan acostumbrado se halla á tales ovaciones, se conmovió profundamente ante aquella manifestación de afecto. Tomó asiento en un Trono junto á la estatua de San Pedro altar de la Confesión), y mientras el coro de capellanes pontificios cantaba las *Letanías* y los Salmos *Laudate, Benedictus* y *Magnificat*, Su Santidad fué recibiendo á los Prelados y jefes directores de las peregrinaciones. Puestos de rodillas los 20.000 fieles, recibieron la Bendición Apostólica, que Su Santidad les dió en forma solemne, y subiendo luego á la Silla gestatoria, atravesó con su acompañamiento la Basílica, mientras le aplaudían y saludaban los fieles.

En mayor número todavía asistieron los peregrinos á la Basílica el día 29. Entre los venidos de Alemania, Suiza, países meridionales de Italia y comarca romana, ascendían á 30.000, figurando entre ellos el Cardenal Casañas, los Obispos de Barcelona, Tarragona y Solsona y más de mil españoles que entonaron el himno *Firme la voz*, el que se detuvo á escuchar Su Santidad, en medios de los entusiastas aplausos de los españoles.

El 29 de Octubre, al medio día, Su Santidad bajó á la Basílica de San Pedro, donde recibió á 10.000 peregrinos de Irlanda, Italia y muchos extranjeros residentes en Roma. Se hallaban presentes al acto los Cardenales Logue, Rampolla, Mocenni y Martin de Herrera y los Obispos de Irlanda.

Su Santidad fué aclamado con entusiasmo por los peregrinos.

En este acto le fué presentado al Papa un anciano de cien años, llamado Tanturti, dando esto ocasión á una escena conmovedora.

— El segundo grupo de peregrinos ingleses, compuesto de dos mil, ha sido uno de los más notables del Año Sant.

De una reseña de esta peregrinación, copiamos los siguientes párrafos:

«Ya en el interior de los templos se formaron en orden de procesión, marchando con devotísimo recogimiento; con el cual edificaban á todos los

presentes, sobre todo al considerar que aquella numerosa peregrinación venía de un pueblo protestante.

La profunda reverencia con que adoraban al Santísimo Sacramento; el respeto á las imágenes de los santos la premura en santiguarse con agua bendita; las manos llenas de rosarios y objetos devotos para tocarlos al sepulcro de los santos Apóstoles; la devoción con que, en apiñados grupos, subían la escala santa, besando sus peldaños, el asedio de los confesonarios, las grandes aclamaciones al Papa, todas estas cosas, practicadas por ciudadanos de una nación que durante algunos siglos ha odiado, burlado, proscrito y perseguido cuanto decía relación con el catolicismo y el Pontificado aparecían como un triunfo de la fe y del culto verdadero sobre la herejía, como un hermoso preludio de la vuelta en próximo día de Inglaterra entera al catolicismo, y á la vez como una grande prueba en los peregrinos de ánimo fuerte y superior á los respetos humanos.»

— El 14 de Noviembre, Su Santidad bajó á la Basílica de San Pedro para bendecir á los peregrinos de las montañas volsques, ó sea del país natal de León XIII, quienes, conducidos por su sobrino, el Conde Ludovico Pecci, acudieron en gran número con otros peregrinos procedentes de los montes albanenses, de los Abruzzos y del Piamonte.

— A últimos del mismo mes verificóse en San Pedro una recepción magnífica. *Quince mil* peregrinos italianos y franceses de Rosellón aclamaron con entusiasmo á León XIII.

Regalos. — Con motivo de las últimas peregrinaciones, el Papa ha recibido de los fieles muchos y valiosos regalos. Una Comisión del periódico *La croce*, de Nápoles, le presentó una pluma de oro, con la que el Papa prometió escribir la primera fecha del siglo XX. El Obispo auxiliar de Buenos Aires, en nombre del Presidente de la República Argentina, Sr. Roca, le ofreció otro importante donativo, consistente en pieles de fieras, con una carta del presidente. Los peregrinos españoles le presentaron uno que agradó sobre manera al Papa, y consistía en una artística y preciosa caja de palo santo, conteniendo 12 paquetes de chocolate regio de la casa Albertos. Al cardenal introductor, que leyó á Su Santidad el análisis que en su cubierta llevaba impreso la caja, contestó, el Papa agradeciendo mucho el obsequio y ofreciendo que tomaría el Chocolate.

La salud del Papa. — Su Santidad continúa recibiendo á las numerosas peregrinaciones que llegan á Roma, manteniéndose firme su salud, á pesar del excesivo trabajo que le dan tan repetidas audiencias.

Los médicos de León XIII dicen que Su Santidad se sostiene por una energía moral verdaderamente sobrehumana; tiene una vitalidad increíble que se revela en su miraba, cada días más brillante y enérgica.

Come, como los niños, cuando tiene gana, varias veces el día, sin hora fija. Algunas yemas de huevos batidos en vino de Marsala, algunos bizcochos mojados en vino de Oporto y tazas de una mezcla de café y chocolate, bastan para sostener sus inagotables fuerzas. Su médico, el Dr. Laponi, y su cirujano, el Dr. Mazzoni, están siempre á su lado. No puede pasarse un solo minuto sin los servicios de su primer criado de cámara, Centra. Este es un tipo interesante, muy conocido en Roma, y apreciado de todo el mundo.

Clausura de la Puerta Santa. — En la mañana del día 24 se ha celebrado con gran solemnidad, la ceremonia de cerrar las Puertas Santa.

El día antes se verificó la clausura del Jubileo Santo, con gran solemnidad.

Desde las diez, ocuparon las tropas pontificias la plaza de San Pedro, formando un cordón para ordenar el acceso á la Basílica de San Pedro.

Se habían repartido 80.000 invitaciones.

El aspecto que presentaba el templo era soberbio.

El pórtico en que había de celebrarse la ceremonia, estaba convertido en un salón espléndidamente decorado y cubiertas sus paredes de paños rojos.

A la izquierda de la Puerta Santa se alzaba el trono destinado á Su Santidad León XIII.

En frente del trono estaban las tribunas destinadas á los soberanos y príncipes, á los caballeros de Malta, al cuerpo diplomático cerca del Vaticano, á la nobleza romana y demás personajes de la corte pontificia.

A las once y cuarenta y cinco minutos salió León XIII de sus habitaciones, precedido del clero secular y regular, de todas las cofradías de Roma, con cirios encendidos, yendo por el patio á la capilla pontificia, donde estaban los Cardenales, Arzobispos y Obispos, rodeados de los guardias nobles del Papa.

Siguió la comitiva desde Portam Latinam hasta la entrada del pórtico.

El Papa entró á la Basílica por la Puerta Santa, á los sonos de las trompetas.

Le recibió el Capítulo del Vaticano, que le ofreció el agua bendita.

León XIII se persignó y bendijo al público en medio de un silencio religioso.

El momento era imponente.

Llegó Su Santidad hasta el altar mayor, se bajó de la silla gestatoria, arrodillándose, orando un breve rato y volviendo á subir á la silla gestatoria.

Se puso nuevamente en marcha el cortejo, acompañando al Papa hasta la capilla del Sacramento, ante la cual oró León XIII, arrodillado un momento, mientras los cantores de la Capilla Sixtina entonaban los salmos.

Anudó su marcha la comitiva, dirigiéndose al pórtico de la Puerta Santa.

El Papa, antes de salir de la basílica, se bajó nuevamente de la silla gestatoria, esperando á que todos los personajes de su acompañamiento pasasen por la Puerta Santa.

Después que la comitiva lo verificó, pasó Su Santidad León XIII el último por la Puerta, dirigiéndose al trono, desde el cual bendijo todos los materiales necesarios para cerrar la Puerta.

En séguida se acercó á la Puerta Santa, se arrodilló ante ella, y con una paleta de oro hizo en el dintel de la Puerta tres montones de mortero, colocando encima tres ladrillos con inscripciones conmemorativas.

Junto á los ladrillos se colocó una caja conteniendo medallas de oro, plata y bronce, con el retrato de León XIII é inscripciones recordando la apertura y clausura de la Puerta Santa.

El Papa regresó al trono mientras que monseñor Vannutelli y otros cuatro penitenciaros hacían con la cal y los ladrillos igual operación que la realizada por Su Santidad León XIII.

Inmediatamente los obreros cubrieron la Puerta Santa con un lienzo de color de mármol. Se apa-

garon todos los cirios del cortejo, bendijo el Papa al pueblo, y regresó por Portam Latinam á sus habitaciones, siempre conducido en la silla gestatoria.

La ceremonia ha terminado á las doce y cuarenta y cinco de la mañana.

El Papa ofrece muy buen aspecto, demostrando hallarse bien de salud.



JUNÍN DE LOS ANDES

MUY REVERENDO PADRE

D. MIGUEL RÚA:



ADJUNTO unas breves noticias de varias cositas que opino merecen ser conocidas, y que V. R. juzgará si son dignas de ser impresas en el BOLETÍN SALESIANO.

El día 15 de Mayo último salimos en misión el R. P. Augusto Crestanello y el que suscribe. Los puntos recorridos fueron: Una parte de la costa sur del Río Collón-curá, las de *Catanlil*; de allí pasamos á las *Coloradas* y á *Lapa*, parajes que están al pié de las Cordilleras. Despues de una travesía de 65 kilómetros, llegamos á la costa norte del Río *Picún-leufú*, recorriéndolo hasta su desembocadura en el Río *Limay*. Como ya había entrado el invierno y no nos era posible dar misión á causa de las continuas nevadas y lluvias que caen muy abundantes, nos volvimos á nuestra residencia de Junín, donde llegamos en la tarde del día 8 de Julio. Esta, verdaderamente ni puede llamarse misión, pues por ser este tiempo oportuno para los trabajos de campo y ocupándose en esos puntos de agricultura, poco ó nada hemos podido hacer. Administramos 150 bautismos y unas pocas comuniones. Las personas que tuvieron oportunidad de asistir á la santa misa, que celebramos casi todos los días, y á quienes se les instruyó y predicó se pueden calcular en más de 250. Poco, muy poco es lo que hicimos: prometimos volver esta primavera. Estando ellos en esta época casi desocupados, podremos cosechar mucho más.

La casa de Junín de los Andes cuenta sólo 4 años de vida, pero llevará la palma en sus crónicas este año de 1900 por las fiestas que por primera vez se celebraron en honor de su fundador y Director el incansable y celoso Padre Domingo Milanésio. Como es sabido, el 4 de Agosto corre la fiesta de esta

gloria española, Santo Domingo de Guzmán. A nuestra llegada de la misión se pensó en festejar, como convenía, el santo del Sr. Director y Párroco al mismo tiempo. Pero ¿qué hacer si faltaba tiempo, personal y material? No importa; el amor y gratitud obra prodigios. Se determinó que á mas de las funciones religiosas se verificara una representación teatral para reunir de este modo á su alrededor á todos sus amigos y feligreses. Dicho y hecho. Uno prepara la farsa *Los tres bravos*; otro, con mano maestra, pinta el primero y único telón, otros se encargan de los ensayos, composiciones en versos y en prosa, total que llega el día 4 y todo está á punto. Por la mañana, misa con unas 60 comuniones; á las 10 misa cantada, oficiando el Sr. Director. Después del almuerzo, al cual tomaron parte las autoridades y principales del pueblo, hubo vísperas y bendición con S. D. M. A eso de las 5 se dió comienzo á la *gran ópera*. Como era cosa nunca vista, y por otra parte anunciada de antemano por órgano de nuestros 75 niños de ambos colegios, el concurso fué extraordinario. El programa, atendida la circunstancia de que era la primera vez, fué desmenuado con satisfacción de todos los concurrentes, los cuales, después de desear mil felicidades al Sr. Director, hicieron votos para que pronto se repitieran momentos tan alegres y expansivos. Como estas representaciones entran también en los fines de nuestro Instituto procuraremos dar otras, pero con parsimonia, para ver si diciendo *veritas rident* podemos reducirlos más y más á que se nos acerquen, para llevarlos á la práctica de nuestra santa Religión. Ayudennos para ello las oraciones de V. R.

Las fiestas anteriores, fueron en parte religiosas y en parte profanas, pero lo que voy á decirle ahora, es todo espiritual. Se trata nada menos que de Ejercicios Espirituales á los niños y niñas de nuestros colegios. Alguno dirá: No revisten estos importancia alguna desde el momento que nuestro reglamento los exige: yo me atrevo á decir que mucha es la importancia que tienen, si se considera el estado moral y religioso de estas poblaciones, aun muy nuevas y ser éste el 2º año que funcionan los colegios, pues en los dos anteriores no había sino un sacerdote que atendía á la misión y á la Parroquia. Se dictaron, pues, los santos ejercicios y se hicieron con empeño y deseo verdadero de instruirse y enmendarse. Daba gusto ver la compostura, silencio y recogimiento de estos pequeños hombres. Durante los 3 días de Ejercicios, vimos también un regular número de personas del pueblo que asistían ansiosas de oír la palabra de Dios. El día de la Natividad de la Sma. Virgen se concluyeron. El fruto fué muy consolador. Nuestra buena Madre se habrá alegrado de que sus hijos de Junín hayan festejado su aniversario con tales frutos. ¡Quiera Dios que estos duren por muchos

años, y que estos jovencitos, que ahora vemos crecer piadosos y buenos, sean siempre tales para atraer con su ejemplo á otros, y podamos nosotros ver realizado el santo pensamiento de nuestro amado Padre D. Bosco: la regeneración de la sociedad venidera, por la juventud presente.

Esto es, amado Padre, cuanto deseaba poner en su conocimiento. Si cree V. R. que pueda, su lectura, producir buenos efectos, publíquelo, sino rompa el papel que muy contento estoy. Bendiga á todos los que trabajamos en esta viña del Señor; bendiga á nuestros niños y niñas, á todo el pueblo, y á cada uno de esta casa, pero especialmente á este

S. H. en J. M.
P. ZACARÍAS GENGHINI
Misionero Salesiano.

Junín de los Andes, 1900.



**Quien confía en la Virgen María
jamás perecerá.**

De regreso de mi viaje á la Provincia de Entre-Ríos, Ciudad de Concordia, á fines de Abril del corriente año, me hallaba en Buenos Aires en expectativa de que nos levantarán la cuarentena para poder regresar á mi casa. En tales circunstancias, enfermé de la influencia reinante entonces, en aquella ciudad, habiéndome atacado de la manera más grave, de tal modo que, á causa de la continua tos, ni siquiera podía descansar ni de noche ni de día, á pesar del medicamento que tomé por 11 días consecutivos; añádase á lo dicho un violento ataque de bronquitis y sordera.

En tan triste situación, viendo la nulidad de los medicamentos recetados por el reputado médico Dr. Seco, recurrí á la Virgen María, haciéndole la promesa de ir en peregrinación á su Santuario de Luján, á ofrecerle en acción de gracias una comunión y una limosna para la obra de la Basílica en construcción, siempre que me concediese la gracia de aliviar mi malestar.

No se hizo esperar el socorro pedido á la celestial Señora, y así el día 20, tercero de mi promesa, á pesar del mal tiempo que

hacia, me resolví á ir á cumplir mi promesa á la Virgen, agregándome á la gran Peregrinacion presidida por el Internuncio Mons. Sabatucci.

Reconocido á tal favor doy, por medio de la presente, público testimonio de gratitud y reconocimiento para mayor gloria de nuestra Celestial Madre.

JUAN B. GOYRET.

Montevideo, 30 de Agosto de 1900.

María cura á mi hijo.

En la noche del 21 de Sbre., despues de rezar mis devociones de costumbre y de pedir su poderoso auxilio á la Virgen Sma., pero de un modo especial para un hijo de 15 años que, á causa de estar aprendiendo Oficio con sus tíos, se hallaba ausente de nuestro lado; quise entregarme al sueño, pero no obstante lo rendido que me encontraba, á duras penas logré dormir un poco.

Sin duda lo intranquilo de mi sueño era triste presagio de lo que mi hijo sufrió en aquella noche, según pude explicarme despues. Hacía ocho días se hallaba éste enfermo, y nada me habían manifestado por no disgustarme, pero habiendo los médicos de allí equivocado su enfermedad y agravándose ésta, dispusieron traermelo para así tranquilizar al enfermo que con instancias pedía ser llevado á sus padres.

Grande fué la sorpresa y el sentimiento que nos causó verle en aquel estado. Reconocido enseguida por los médicos, manifestaron que se trataba de una fiebre tifoidea y que no podían responder de sus consecuencias, pues el estado del enfermo era grave. Efectivamente, su enfermedad tomaba mayores proporciones y en la noche del sábado estaba tan grave, que creí no iba á amanecer, y todos los de casa, tristes y llorosos, rodeábamos el lecho, llenos de la mayor amargura.

En aquella afliccion, mis ojos, llenos de lágrimas, se fijaron en una paqueña imagen de María Auxiliadora que se hallaba cerca del lecho del enfermo, y con todo el sentimiento de mi maternal cariño, me arrodillé ante Ella, y con el afán que solo puede hacerlo una madre que ve en peligro la vida de su hijo, hice una súplica á la Virgen Santa, pidiéndole devolviese la salud al enfermo, ofreciéndole una buena limosna y haciendo promesa formal de empezar, al siguiente día, una novena en su honor; además coloqué al cuello del enfermo una medalla de María Auxiliadora.

Inmediatamente salí de casa para ir á la Parroquia á oír la Misa del alba que ya habían anunciado; allí, puesta de rodillas, hice ferviente oracion, y derramando copiosas lágrimas, pliqué nuevamente á Ntro. Señor, en el acto solemne de la Misa, que me concediera, por intercesion de su Sma. Madre,

la gracia que le pedía de la salud de mi hijo, si me convenía y era para su mayor gloria.

Concluida la Misa, me sentí más tranquila, y al regresar al lado del enfermo, le encontré dormido. Sudaba y la fiebre había bajado bastante. Desde este momento se fué acentuando cada día más la mejoría, hasta que al último día de la novena, la fiebre había ya del todo desaparecido. Desde este día el enfermo entró en una convalecencia rápida, encontrándose hoy completamente restablecido.

Como no dudo que solo á María Auxiliadora debo tan señalado favor, públicamente le doy las gracias y exhorto á todos á que acudan á Ella en todas sus necesidades, seguros de que como yo, obtendrán su poderosa mediacion.

CANDIDA ROSA LUQUE.

1900.

María Auxiliadora me libra de una parálisis.

El 3 de Mayo del presente año será para mí de imperecedera memoria debido al valioso patrocinio que me dispensó María Sma. Seríau como las 11 de la mañana cuando me senté á almorzar; de pronto me siento paralizado el dedo medio de la mano derecha, y con éste el brazo, luego como si me invadiera un rayo todo el cuerpo, me sentí perdido en todo el lado derecho: era un ataque de parálisis, lo comprendí luego y creí hubiera llegado mi hora postrera. Me resigné en el acto, y pidiendo perdon á Dios de mis culpas, puse todo mi pensamiento en el socorro que solo Dios, por intercesion de María podía dar á un pobre padre de familia, y grité: ¡Virgen Sma., salvadme!

Mi esposa, mis hijos todos, agrupados á mi rededor me consolaban y se esmeraban en prestarme auxilios, especialmente me aconsejaban de que rogara á la Virgen Auxiliadora, cuya imagen me dieron á besar. Recordé entonces cómo Ella, con su poderosa intercesion, había sanado á mi hijito Manuel del tifus, y la besé con afecto de hijo.

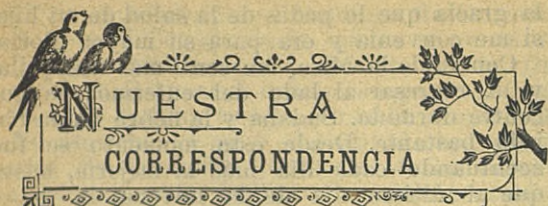
No había trascurrido un cuarto de hora, que ya percibí que mi cuerpo volvía á la vida. Empecé á mover la parte perdida y quedé sano, tal como ahora me encuentro en el acto de redactar, con esa misma mano, el favor que me hizo la Sma. Virgen.

Con el corazón lleno de agradecimiento cumplo, pues, mi promesa, y hago noto á todos los devotos de María Auxiliadora que con razón los hijos de Don Bosco le dan este glorioso título.

¡Viva María Auxiliadora!

ANTONIO ORNANO.

Callao (Perú), 22 de Julio de 1900.



ESPAÑA

CARMONA (Sevilla).

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO:

Muy Sr. mío: La Velada Músico-Literaria con que acostumbramos todos los años dar realce á la distribucion de premios á los alumnos que frecuentan nuestras escuelas, ha sido siempre la fiesta característica de esta Casa de Carmona; no tanto por la solemnidad que suele revestir, cuanto porque en ella están interesados todos nuestros buenos Cooperadores y Cooperadoras, en cuyo obsequio se hace. Pero este año se une á todo esto la circunstancia de haberla hecho como Homenaje al Sdo. Corazón de Jesús, lo que le ha dado un carácter especial y ha hecho que resultara con extraordinaria brillantez.

Cedo gustoso la palabra al excelente diario *El Correo de Andalucía*, el cual nos ha honrado con una detallada relacion de nuestra fiesta.

Dice así:

«Solemnísima y en extremo lucida resultó la Velada Músico-Literaria celebrada por los Reverendos Padres Salesianos como Homenaje al Sagrado Corazón de Jesús, y en ocasion de la solemne Reparticion de Premios á los alumnos que frecuentan sus Escuelas. El vasto Patio donde de antemano habían preparado su pequeño teatro, vistosamente adornado, resultó incapaz para contener á la multitud de personas que acudieron á presenciar el acto. Honraban la presidencia el Excmo. Sr. Alcalde, don Sabas Marín, y entre otros sacerdotes y caballeros, los señores don Manuel Perez, Pbro. Cura de la Iglesia de S. Felipe, don Rafael González Merchant, Cura de la de Santa Maria, don Juan Carreras, Pbro., don Emilio Zabala, Cura del Salvador, don Joaquín Domínguez y don Federico García. Despues de un grandioso himno al Sagrado Corazón de Jesús, cantado por los niños, tomó la palabra el joven abogado don Manuel Diaz Caro.

Tuvo rasgos elocuentísimos hablando de las modernas teorías políticas, filosóficas y económicas con que el anatematizado liberalismo pretende poner un dique al total desquiciamiento de la actual sociedad. Dijo que estábamos en época de transicion en que las instituciones mejor cimentadas vefanse bambolear al más ligero soplo del viento, demostrando que la Congregacion Salesiana era un factor poderosísimo para poner remedio á los males que nos afligen, males que, proviniendo del libertinaje é ignorancia, no pueden curar las modernas libertades que en tantas desventuras nos han sumido, ni las funestas teorías socialistas, ni las leyes de una economía política sin entrañas, que olvidándose de las enseñanzas del Augusto Prisionero del Vaticano, considera al misero proletario como una rueda

de sus máquinas. Dijo que para sanear los pueblos no quedaba otro remedio que echarse en brazos del Pontificado, que siempre ha sido el salvador de la verdadera civilizacion, ora por su propio influjo, ora valiéndose de hijos ilustres, inmediatos ejecutores de sus planes, entre los cuales puso á Don Bosco, gloria del Catolicismo y gloria de la humanidad.

Tuvo palabras de encomio para Don Bosco y para la Congregacion Salesiana, y conceptos verdaderamente inspirados en un paralelo que hizo entre él y las principales figuras italianas. Nuestra más cumplida enhorabuena al elocuente orador.

Declamáronse luego por los alumnos bonitas poesías y chistosos diálogos, y se procedió á la reparticion de premios, consistentes todos ellos en prendas de vestir para mejor atender así á las necesidades de los alumnos que frecuentan estas Escuelas. Ejecutáronse varias piezas á piano y violín, cantándose tambien con acompañamiento de Armonio el *Ave María* de la Opera *Otello* de Verdi. Representaron los alumnos el bonito sainete *El fotógrafo en apuro* y la graciosa opereta cómica *Una Escuela de Aldea*, acompañada al piano, que cautivó y tuvo divertido al auditorio por largo espacio de tiempo, terminando la Velada con la chistosa zarzuelita *Los Pregoneros*.

Tomó luego la palabra el celoso Cura de la Parroquia de San Felipe, don Manuel Pérez, dando en primer lugar las gracias á los Reverendos Padres Salesianos en nombre del pueblo de Carmona, por el mucho bien que reporta la juventud carmonense de la educacion moral y científica que de tres años á esta parte viene recibiendo de tan celosos padres, siendo una prueba de ello los adelantos que sus alumnos habían demostrado no sólo en aquella ocasion, sino en otras muchas. Exhortó al pueblo á continuar protegiendo una institucion que tan ópimos frutos daba de regeneracion social, y terminó dando las gracias en nombre de los Padres Salesianos á las dignísimas Autoridades y demás concurrencia.

No es esta la primera vez que hemos tenido ocasion de apreciar los trabajos de esos buenos Padres en pró de la juventud carmonense, haciéndose por ella acreedores al cariño y simpatía con que este pueblo los distingue. Reciban, pues, nuestra más cumplida enhorabuena ellos y todo el pueblo de Carmona, que tan de grado protege una institucion bajo todos conceptos laudable, cual la de los dignísimos hijos de Don Bosco.»

Reciban tambien, desde las columnas del BOLETÍN, nuestras más expresivas gracias las dignísimas autoridades y beneméritos Cooperadores que se dignaron honrarnos con su presencia; el elocuente orador, cuyo discurso ha puesto de relieve sus notables dotes oratorias, y el pueblo de Carmona en general por la benevolencia que nos dispensa.

De V. afmo. S. S. y hermano in C. J.

Carmona, 17 de Agosto de 1900.

A.



Suplicamos á nuestros benévolos lectores que nos dispensen el gran retraso con que sale este número, pues es debido al cambio verificado en la redaccion.

MENORCA (Ciudadela)

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO:

Muy Sr. mfo y de mi más distinguida consideración: Consolador es para un corazón amante del bien, el contemplar en los tiempos que atravesamos, el desarrollo siempre creciente que va tomando en el mundo entero la insigne é invicta Congregación Salesiana. El grano de mostaza sembrado ayer por el humilde pastorcillo de Valdocco ha fecundizado también en nuestra ciudad, en tanto grado, que movido mi corazón por el gozo y entusiasmo por los brillantes resultados conseguidos aquí por los simpáticos Hijos de D. Bosco, tengo una vez más el consuelo, de añadir en el BOLETÍN una página consoladora y edificante.

Nuestro Oratorio de S. Francisco de Sales, verificó el 30 del pasado Setiembre una extraordinaria fiesta, con motivo de la repartición de premios, presidida por nuestro Excmo. Prelado, Dr. D. Salvador Castellote Pinazo.

Todos los números del Programa fueron hábilmente interpretados por los niños del Oratorio y demás personas que tomaron parte. Tanta fué la soltura y donaire con que desempeñaron los jovencitos sus respectivos papeles, que arrancaron repetidos aplausos de la numerosísima y selecta concurrencia que invadía por completo el espacioso patio de nuestro Oratorio, el que ofrecía un brillantísimo aspecto de vista. ¿Que pensarían los padres y madres que concurren a tan bonita función, al ver y oír á sus queridos rapazucoz declamar con tanto donaire aquellas bonitas composiciones? Sin duda, que desde lo íntimo de sus corazones, agradecerían de veras el celo que vienen desplegando en pro del bien moral é intelectual de sus hijos los beneméritos Salesianos.

Verdad es, que la instrucción de los pueblos es el objeto primordial de la legislación; mas, el cultivo del espíritu formando el corazón de los hombres procurándoles el bien moral mediante la enseñanza del Catecismo, es la síntesis por excelencia que aclara todos los misterios y pulveriza todas las dificultades, lazo misterioso que une la tierra con el cielo y al hombre con Dios... Tal es la misión del Salesiano..... ¡Grande es el mérito de su obra!.

Muy bien dijo el Excmo. Prelado, al dirigir al final de tan hermosísima fiesta su elocuente palabra al numeroso concurso. "Si el mayor de los divinos preceptos es el amor de Dios y del prójimo, uno de los mejores medios de manifestarlo es el interesarnos por la educación de la juventud, fustigando á la conspiración del odio, que desgraciadamente trabaja en corromperla con celo delirante, digno por cierto de mejor causa"... Las elocuentísimas palabras del amantísimo Prelado, escuchadas con religiosa atención y creciente interés arrancaron del numeroso concurso una explosión de entusiastas aplausos....

Por lo que toca á la parte musical, cuya dirección estuvo á cargo de D. Guillermo Alba, llenó como no podía ménos de esperarse, los deseos de todos.

Baste ya; no quiero; Sr. Director, molestar más su atención; es preciso poner fin á esta narración que, aunque oscura en comparación á la realidad, podrá, sin embargo, formar algún concepto del desarrollo que va tomando en nuestra pequeña patria la

Obra de regeneración del Ilustre Hijo de Valdocco, el venerando e inmortal D. Bosco.

Termino, Sr. Director, aprovechando una vez más la ocasión de reiterarle mis más profundos respetos.

De V. aff.^{mo} S. S., Q. B. S. M.

F. C., Cooperador Salesiano.

Ciudadela de Menorca, 10 de Octubre de 1900.

ARACENA (Huelva).

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO:

Muy señor mfo: Me permito enviarle la siguiente relación de los cultos, que con gran solemnidad, han tenido lugar en esta villa, dedicados á nuestra queridísima Madre María Auxiliadora. El día 15 del corriente comenzó la solemne novena en la Iglesia de Sta. Catalina, donde se venera su preciosa Imagen, con gran concurrencia de fieles. Un magnífico y escogido coro de niñas interpretó todas las noches, admirablemente preciosas canciones á tan Soberana Reina. El día 21, á las 8 de la mañana, tuvo lugar la Comunión general, á la que asistió gran número de Cooperadores Salesianos; y á las 10 fué la función principal, llamando extraordinariamente la atención la Misa del gran maestro Solís, que debido al infatigable celo de los profesores D. Enrique Parrilla y D. Antonio Vázquez, ejecutó magistralmente el aludido coro de niñas. Al Evangelio ocupó la sagrada cátedra el Sr. Don Jesús Palatín, quien nos hizo ver la protección que siempre dispensa la Auxiliadora del pueblo cristiano á los que ponen en Ella toda su confianza. El día 23 terminaron tan solemnes cultos dejando en nuestros corazones dulces recuerdos.

UN COOPERADOR SALESIANO.

Aracena (Huelva), 30 de Octubre de 1900.

AMÉRICA

QUITO (Ecuador)

Rdo. Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

Desde que regresé al Ecuador el próximo pasado Diciembre, me consagué por completo á levantar otra vez la *Escuela de Artes y Oficios* de Quito. Aquí en nuestra propiedad de la Tola, nadie nos molesta y el Colegio que se levanta es hermosísimo, sólido, vasto, capaz de 400 niños internos cuando esté concluido del todo.

Los primeros meses hicimos lo que pudimos y como se pudo, teniendo que vivir en muy reducido ambiente. Poco á poco empezamos á recibir á alguno que otro interno y á abrir talleres, y ahora contamos con 25 alumnos internos y 5 talleres: Carpintería, Escultura, Herrería, Zapa-

tería y Sastrería. Todo, ya se entiende, está en sus principios, y esta Casa en la actualidad tiene no pocos puntos de semejanza con los principios del Oratorio de Turin.

La caridad de los beneméritos Cooperadores es constante, y esto es lo único que nos sostiene.

Lo que se encuentra en auge es el Oratorio festivo, pues está bien ordenado y es frecuentado á veces hasta por 600 niños.

El Colegio tiene dos Capillas, una que servirá para los internos, y otra grande para el público; dentro de unos años más, será un verdadero Santuario de María Auxiliadora. Al principio tuvimos que arreglarnos en una pequeña capilla provisional, que frecuentaban tambien los vecinos del barrio. Pero viendo la suma estrechez del local y los grandes inconvenientes que tal situación ocasionaba, nos decidimos á concluir pronto una parte de la Iglesia pública, y casi por encanto, de un modo sumamente rápido, que llamó la atención de todos, se improvisó la Capilla, que bendijimos el día en que celebramos la fiesta de María Auxiliadora, el 27 de Mayo.

Los padrinos y madrinan de la bendición fueron: D. Antonio Barahona, D. Octavio Escudero y D. Julio Urrutia, caballeros muy estimables de esta ciudad; D.^a Dolores Jijón de Ganguetena, D.^a Olimpia Sánchez Vda. de Chiriboga y D.^a Juana Alvarado de Palacios, selectas matronas de la Sociedad Quiteña. Muy agradecidos les quedamos los Salesianos, pues grande fué el empeño de estas Matronas para dar realce á la fiesta, dignándose además de distribuir un recuerdo de la fiesta á todos los asistentes, y dejando generosas limosnas para la Casa.

Precedió á la fiesta el mes de Mayo y una novena solemnísima predicada por el M. R. D. Luis Felipe Sarraile, Cooperador Salesiano. En las vísperas el sermón fué predicado por el R. P. Garzón, Agustino.

El Ilmo. Metropolitano, Dr. D. Pedro Rafael González y Calisto, dignóse bendecir la Iglesia con toda la solemnidad del rito, y quedarse con nosotros todo el día.

De paso debo tambien hacer notar que el Sr. D. Manuel Jijón Larrea nos proveyó de todo lo necesario para atender dignamente á nuestros ilustres huéspedes. El decidido apoyo de este excelente Cooperador y admirador de la Obra Salesiana, nos ha sacado en más de una ocasión de grandes dificultades. No le dejará Dios sin recompensa, pues ha dicho que tendría como hecho á sí mismo lo que se hiciera en bien de uno de sus pequeñuelos. Terminóse la fiesta con una rifa en beneficio del Oratorio festivo, y con la erección de la Cofradía de los devotos de María Auxiliadora.

Dios bendice nuestra obra, Sr. Director; y confío en que con el tiempo ha de ser el barrio de la Tola en Quito un lugar de piadosas romerías, pues ya es grande el entusiasmo que está despertándose hacia la Virgen de D. Bosco, y muchos los favores que esta buena Madre dispensa á los que recurren á Ella.

Para terminar le diré algo del progreso material del barrio de la Tola. Hasta hace unos 2 ó 3 años ha sido un barrio insignificante por quedar bastante apartado de la ciudad. Pero desde que los Salesianos empezaron la construcción del Colegio, ha comenzado á poblarse, y con el tiempo será seguramente un barrio populoso. Hasta en lo topográfico va mejorando, pues se han arre-

glado algunas calles que antes eran intransitables, y se ha formado ya frente á la Iglesia una plazuela que llevará el nombre de María Auxiliadora. Este barrio carece completamente de agua, pero esta carencia va poco á poco remediándose, pues nuestro inteligente y virtuoso hermano Panchieri se ha propuesto traer el agua desde el otro lado de un collado llamado Ychimbía. Para el efecto se ha practicado un túnel que mide ya 5 cuadras. Para Octubre de este año esperamos dejar ya colocada la maquinaria para la elevación y conducción del agua, como tambien para la fuerza motriz que debe movilizar las máquinas de los Talleres. Es una obra grandiosa, que producirá un verdadero y positivo beneficio á la población.

Concluyo bendiciendo á la divina Providencia; y dando gracias á todos los buenos Cooperadores que nos ayudan. Díguese tambien V. rogar al Todopoderoso para que mande más obreros á esta viña que sacudida por las furias de Satanás, promete retoñar con mayor vigor y fuerza que antes.

De V. afmo. Hermano en J. M. y J.

GUIDO ROCCA, Pbro.

Quito, 23 de Junio de 1900.

LA PAZ (Bolivia).

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

Coronando el poético mes de Mayo, hemos tenido la satisfacción de celebrar con mucha alegría la fiesta de María Auxiliadora en esta casa de La Paz.

El día 23, víspera de la fiesta, un regocijo febril invadió los corazones de los hijos de Don Bosco y sus niños que, á porfía se preparaban á rendir un homenaje debido, como prenda de amor, á la Madre de los Salesianos, que en el cielo descuella sobre gloriosa nube de millares de ángeles, brillante como mil soles y más pura que el albo lirio de los valles.

Empezó la fiesta en el espacioso patio del colegio con luces, fuegos de artificios é innumerables y bonitos farolillos que, artísticamente combinados, formaban el nombre de *María*. Este momento tan placentero fué amenizado por la banda de música, que ejecutó con singular gusto la piezas preparadas para este acto.

Antes que naciera el sol brillante del día 24, se saludó á la Sma. Virgen de Don Bosco con diana por la banda y con salvas que anunciaban su solemne festividad. Poco despues siguió la misa de comunión general celebrada por nuestro amado Director, acercándose á recibir á la Majestad del Santo de los santos un extraordinario número de niños estudiantes y artesanos, ofreciendo de este modo á María, tiernos corazones bañados en la inmaculada sangre del Cordero de Dios: ¡Que hermosa y digna ofrenda!

A las 9 se celebró la misa solemne, cantada por los RR. PP. de la Merced y oficiada por los alumnos que ejecutaron una preciosa misa con acompañamiento de banda. La sagrada cátedra fué ocupada por el ilustre y elocuente orador Dr. José Bavía, Chantre de la Sta. Yglesia Catedral.

quien con fervorosa y santa uncion desarrolló el tema *Auxilium Christianorum*, arrancando lágrimas de ternura, avivando la fe y excitando la confianza en María, protectora de la obra salesiana.

A las 3 se dió comienzo á la academia, que se preparó para dar mayor realce á la fiesta; y con la asistencia de distinguidas personas se desarrolló con exquisito gusto el pequeño programa especial. La *Esperanza* de Rossini, cantada por un excelente coro de salesianos y alumnos, produjo en el ánimo de los presentes el efecto que naturalmente producen las obras de este género. Y el no menos sublime y grandioso *Himno Católico Italiano*, de Garlaschi, que llenó de dulces impresiones, fué cantado por los salesianos. Se leyeron y declamaron composiciones en verso y prosa, llenas del más puro amor y gratitud hacia María.

En fin, puso término á la fiesta la bendición solemne con S. D. M., cantándose un hermoso *Tantum Ergo* de Mons. Cagliero.

Así hemos solemnizado la fiesta de nuestra Madre María Auxiliadora, que tan hondadosamente derrama sus gracias sobre esta casa y sus moradores, como un rocío de consuelos y esperanzas. Pida V. para que esto colegio prospere siempre, bajo el valioso patrocinio de nuestra Madre Auxiliadora.

Ofreciéndole encomendarle á la Madre del Buen Consejo, me suscribo de V. atto. y SS.

UN COOPERADOR SALESIANO.

La Paz, Junio de 1900.

NOTICIAS Y VARIEDADES

ESPAÑA

Fiesta de S. Luis y clausura de curso en el Colegio Salesiano de Málaga.

Nos escriben: « Celebramos ambas fiestas el 6 de Agosto. Y si grande es la solemnidad que todos los años sule revestir la fiesta de S. Luis, en la que los Salesianos y sus niños festejan á á uno de sus principales protectores, y en modo particular le dan gracias por los beneficios de él recibidos durante el año escolar, extraordinaria ha revestido el presente por varias importantes razones. Precedieronla, como triduo de preparación, los tres días de *Los Santos Espirituales Ejercicios*, que su reglamento marca á mediados de curso, y que por justas causas no se habían podido celebrar.

Pintar la alegría y el entusiasmo de este día, es punto menos que imposible. Inútil me parece detenerme en minutas descripciones de esta fiesta, pues una vez conocido el hecho que la motivaba, pueden por sí mismos los lectores imaginarse el esplendor y solemnidad que revestiría.

Nada diré tampoco de la música instrumental

y vocal, así religiosa como profana, que los pequeños músicos y cantores con tanto gusto y adnación ejecutaron, ni de las composiciones en prosa y verso que por la tarde se leyeron, pues todo fué escogido y á la altura de las circunstancias.

El 7 por la mañana hubo también misa de Comunión General, celebrada por el Director del Instituto, Rdo. Sr. D. Antonio Marcolungo, en la que dió, antes de la Comunión, paternales, santos y sabios consejos y recuerdos á todos, y en especial á los que salían á vacaciones, para que no se dejasen engañar y fuesen siempre lo que entonces eran, buenos, humildes y respetuosos. »

PERU.

Noticias de Arequipa. — La Obra Salesiana en Arequipa avanza á pasos agigantados. El adelanto de esta casa y especialmente la visible mano de la Providencia en pró de la Obra de D. Bosco en esta Ciudad nos llama la atención. He aquí lo que nos escribe el Director: Con justa razón llamó Mons. Costamagna á la casa de Arequipa la casa del milagro. Efectivamente, al querer dar una sucinta relación del avance y desarrollo de la Obra Salesiana, de la gratitud y reconocimiento hacia María Auxiliadora, me veo obligado á repetir con D. Bosco: ¡Quan buena es María!

Se inauguró el año escolar celebrando solemnemente la fiesta de San Francisco de Sales. Una primera Misa celebrada en tal ocasión por un nuevo sacerdote ecuatoriano, D. Aurelio Guaya-samín, dió mayor realce á la fiesta. Este mismo año ha celebrado también su primera misa, en Junio, D. Rómulo Terrazas, primer salesiano boliviano.

Conocida es la docilidad y religiosidad arequipa, pues en los 170 alumnos externos y 35 internos, ejemplar y edificante es el comportamiento é interés en las prácticas de piedad. Durante los tres días de Carnaval, se hizo la exposición de las 40 horas, dándose por la tarde representaciones morales á los alumnos. Durante las horas de adoración y en los momentos de la comunión, era ejemplar el fervor y el entusiasmo de los jóvenes, que gustosos renunciaban á las diversiones de la ciudad para tomar parte á las funciones religiosas del Colegio.

Lo que es digno de aplauso general en Arequipa y aún cosa sorprendente para nosotros, es el Santuario homenaje del Departamento de Arequipa á Jesucristo Redentor y á su Vicario como recuerdo de la finalización del siglo y comienzo del futuro. Las gracias sucedense á las gracias y á menudo la Virgen Sma. opera prodigios en favor de la Obra. En los primeros meses del año los recursos escaseaban casi por completo, cuando he aquí que dos insignes bienhechores dan un empuje á la Obra, haciéndola continuar por su cuenta durante tres ó cuatro meses.

Al llegar el simpático mes de María, el fervor y el entusiasmo para celebrarlo dignamente fué general, continuando todo el mes. Se finalizó con una fiesta solemnísimas, acompañada de gran concurso de gente. María no podía á menos que proteger la Obra y hé aquí que doquiera concede gracias sorprendentes. No pasa semana sin que lleguen, aún de las más lejanas provincias del

Perú, cartas que anuncian gracias recibidas por intercesión de María Auxiliadora. Su devoción se estende más y más, y la gran obra del Monumento surge y se levanta asombrosamente.

Nada diré del hermoso mes del Sgdo. Corazón de Jesús, ni de la solemne consagración de todo el Colegio á éste Divino Corazón, hecha por el mismo Obispo de la Diócesis Ilmo. Sr. Ballón. Una solemne academia y una suntuosa procesión dieron feliz remate á la fiesta.

En Arequipa la Obra Salesiana, entre otras obras, dirige una escuela teórico-práctica de agricultura. La H. Junta Departamental fundó esta obra, que se inauguró solemnemente el 28 de Julio, día de gratos recuerdos para la República del Perú, por celebrarse en ese día la efeméride gloriosa de la independencia. Presenciaron la actuación las autoridades civiles, la más selecta aristocracia arequipense y una concurrencia extraordinaria de gente. El acto músico-literario fué del agrado general. Se leyeron varios discursos por distinguidos caballeros. Se demostró en todos ellos la necesidad, utilidad y ventajas de la agricultura.

D. Alfredo Sacchetti, sacerdote Salesiano, en su discurso de introducción, hizo resaltar la importancia de la agricultura, siendo escuchado con interés general. Entre otras cosas dijo: La enseñanza como es natural es teórica y práctica y comprende tres años durante los cuales los alumnos se dedican al estudio de la agricultura y ciencias que con ella se relacionan, como materias principales á fin de que adquieran un buen caudal de conocimientos teóricos, pero como serían completamente inútiles puros conocimientos científicos, los alumnos durante varias horas del día toman parte activa en los varios ejercicios prácticos en los terrenos adyacentes al Instituto y esto con el objeto de adiestrarlos en la agricultura práctica y hacerles adquirir con el completo desarrollo de sus fuerzas físicas el indispensable hábito del trabajo.

Los alumnos que se dedican á estos labores llegan ya á la consoladora cifra de 50 siendo 20 de ellos entre los agraciados por el H. Concejo Provincial, y además se ha introducido, como parte de la enseñanza objetiva el estudio, de una cartilla agrícola compilada al efecto á fin de que todos nuestros alumnos sean ó no agricultores adquieran amor y estimación á la madre de las industrias.

Los terrenos para la enseñanza práctica comprenden una extensión de treinta y tres mil varas cuadradas que, como vereis, parte se ha dividido y parte se dividirá tan luego que la estación lo permita en las secciones, correspondientes para el estudio práctico de la floricultura, horticultura, arboricultura y demás ramos en que se divide la ciencia agrícola, y formarán los más bellos adornos del Instituto el observatorio meteorológico, el gabinete de química agrícola y el conservatorio botánico, que con el concurso de la H. Junta Departamental esperamos instalar á la mayor brevedad posible por ser de urgentísima necesidad para los alumnos que van á terminar el primer año escolar.

Tomó en seguida la palabra el Inspector de la Colonia Agrícola S. D. Juan Bustamante, que trazó con brillantes tintes la necesidad de la agricultura para Arequipa y la utilidad que puede esperarse de este Instituto.

Finalmente el Presidente de la Junta Departamental Sr. D. Abraham Vinatea finalizó el acto

con un brillante discurso, fruto de un esclarecido ingenio y digno tan sólo de un escritor como él.

Toda la concurrencia salió muy contenta, admirando los progresos realizados aquí en tan corto espacio de tiempo, tanto en los trabajos agrícolas como en la Obra del Monumento, de la que es factor poderoso el *Comité de Señoras y Señores*, que con la caridad y entusiasmo que les caracterizan sostienen y fomentan la Obra. ¡Quiera Dios recompensar ampliamente los trabajos y sudores de todas las personas que coadyuban á la Obra Salesiana! »

* * *

La calumnia. — Refiere una leyenda que el calumniador de una doncella, arrepentido de su horrendo crimen, fué á pedirle perdón, y habiéndola encontrado muerta, donde la velaban, se arrojó ante el ataúd exclamando: ¡Perdóname, perdóname, piadosa! ¡Sabe que he reconocido mi enorme delito! ¡Que me pesa... y que peregrinando venía con la firme intención de restituirte la buena fama que en mal hora te quité! — La muerta se incorporó, su puso de pié, y con un gesto le mandó que le siguiera. Encaminóse, seguida por él, á la pila de agua bendita, y llegado que hubieron á ella, hizo seña de que la vaciase. Trémulo y desalentado apresuróse á cumplir lo mandado. Cuando la pila estuvo vacía, le dijo la muerta con voz grave y sonora. Recoge el agua vertida, y vuelve á llenar la pila. Asombrado el calumniador, le respondió que aquello le era imposible. La jóven, con tono solemne, le dijo entonces: La buena fama en el hombre es como el agua bendita en la pila: si una vez se derrama, no podrá recogerse y restituirse.



BIBLIOGRAFIA

NOTA. Para evitar pérdida de tiempo y gastos inútiles, suplicamos encarecidamente á nuestros lectores que, para la adquisición de los libros que anunciamos en esta sección, se dirijan á las librerías que en cada uno de ellos se expresan. — En esta sección anunciaremos los libros de los cuales se nos mande al menos un ejemplar, con tal que no se aparten de los dogmas y moral católicos.

Brevi theologie Speculativae Cursus, auctore Francisco Paglia, Doctore in Sacra Theologia atque in ascetico Salesiano professore. — Segunda edición. Tomo segundo: *De Locis theologicis*.

El tomo segundo de la obra del P. Paglia constituye la segunda parte de la *Teología Fundamental*, ó sea el tratado de los *Lugares Teológicos* propiamente dichos, después de haber establecido sobre sólidas bases, en el tomo primero, las grandes verdades relativas á la religión en general, y á la Religión revelada en especial.

Este segundo tomo es digno hermano del pri-

mero, cuyo juicio formulamos en el número del 5 de Febrero de 1900 (1), y que debemos aquí reiterar, reconociendo una vez más el mérito de su sabio autor, que con tanta maestría ha logrado reunir en una obra poco voluminosa un tratado completo de Teología Fundamental, con tanta exactitud y claridad en los conceptos, y corrección y belleza así en el método como en la doctrina.

Este segundo tomo comprende los cuatro tratados siguientes: 1.º *De Vera Ecclesia*. 2.º *De Sacra Scriptura*. 3.º *De Divina Traditione*. 4.º *De Ratione Humana*.

(La ciudad de Dios, 5 Dbre.)

El Orador Sagrado antes de predicar, predicando y después de predicar, por el R. P. Mtro. Fr. Santiago María Monsabré de la Orden de predicadores. Traducción y adaptación al púlpito español por el R. P. L. Fr. Raimundo Castaño, de la misma orden. — Imprenta y librería Salesianas de Sevilla. Un tomo de 370 pág. 4 ptas. en rústica y 5 encuadrado.

El título de esta obra y más todavía el nombre del autor no pueden menos de prevenir en favor de ella á todo eclesiástico inteligente y celoso. El P. Monsabré tan conocido en el mundo católico por sus diferentes escritos y más todavía por su no interrumpida serie de predicaciones durante veinte años en el primer púlpito de Francia, da á luz este libro, fruto de sus grandes estudios, observaciones y larga práctica de fecundo ministerio. Hace subir de punto la estima de esta publicación saber que le fué mandada y confiada por las más elevadas representaciones de la Orden de Predicadores reunidas en Asamblea ó Capítulo general (Avila 1895). Era en él deber de conciencia publicar un libro provechoso, no sólo digno del autor sino de la Orden que en él había puesto su confianza.

El no breve espacio de cinco años que tarda en ver la luz pública, nos da á entender que ha sido trabajo bien meditado.

Pero de seguro más que todas estas consideraciones ha de ganar el favor del clero la lectura misma de la obra.

Resplandece en ella espíritu apostólico, que como sangre de vida circula en todas sus partes doctrina sana, plan y método excelente, vigor de raciocinio, claridad de exposición, observación práctica de actualidad cabal y atinadísima, piadosa unción, calor de alma, raro en un libro didáctico, en una palabra, se ballarán aquí todas ó las principales perfecciones que promete el título de la obra y el nombre del Autor.

Hecha la traducción con el posible esmero, ha sido en algunos puntos accidentales adicionada ó adaptada en conformidad con las exigencias del púlpito español.

La impresión está hecha con gran nitidez y corrección y honra á la imprenta salesiana de Sevilla que la ha llevado á cabo.

Trabajos geográficos de la "Casa de Contratación" de Sevilla, por D. Manuel de la Puente y Olea. — Sevilla, 1900. 20 ptas.

La Tipografía Salesiana de Sevilla acaba de publicar con excelente material tipográfico y esmerado trabajo del género, una importante Obra que viene á llenar un gran vacío en los trabajos geográficos de la época de los grandes descubrimientos españoles del siglo de Colón y de sus continuadores en el XVI.

La publicación de los trabajos geográficos de la

Casa de Contratación, que tan gran parte tuvo en los descubrimientos, era una necesidad de los tiempos para dar nuevo material á los conocimientos histórico-geográficos que algunos creen agotados después de los prolijos y extensos estudios de Humboldt, Navarrete, Peschel, Vivien de Saint-Martin, D. Anezac, Harrine, Ruge, Hugues, Academia de la Historia Española, y de las Sociedades Geográficas de Francia, Alemania, Inglaterra, Italia y Estados Unidos.

Todos los autores, como las Academias y Sociedades, han recurrido á las mismas fuentes, á los primeros historiadores del nuevo mundo, y á los archivos de la Real Academia Española encargada especialmente de conservar todos los documentos que pueden reunir para esclarecer los anales de las Colonias españolas.

Sin embargo, hasta el presente ninguno se había preocupado de reunir los datos de una fuente que por su importancia en la historia de la Colonización Española, debía contener documentos preciosos que vinieran á comprobar los suministrados por las dos fuentes comunes que hemos indicado. Por lo tanto, el presente trabajo merecerá la más benévola acogida por parte de los Geógrafos-historiadores que aún hoy día tratan de sentar la verdad histórica que la crítica no ha podido todavía establecer. No permitiendo el carácter de nuestro BOLETÍN extendernos demasiado en asuntos que están fuera de su programa, solo trataremos de precisar en líneas generales el contenido sustancial de la notable obra del Señor De la Puente y Olea, que ciertamente viene á ilustrar la Ciencia Española que tan perentoriamente ha defendido el eruditísimo Sr. Menéndez Pelayo.

La Obra concebida en términos claros se compone de unas 450 páginas en 4.º mayor, que el autor divide en tres partes: I. Expediciones á descubrir; II. Estudios Geográficos, y III. Enriquecimiento de la Fauna y de la Flora, precedidos por los datos históricos de la *Casa de Contratación* ó *Casa de Indias* de Sevilla.

La primera parte es la más extensa, como que se le dedican 230 páginas, comprendiendo todas las Expediciones á descubrir que fueron únicamente dirigidas por los navegantes y pilotos de la Casa. Por tal razón el autor no menciona las otras expediciones que con el mismo objeto y en el mismo período histórico fueron dirigidas por otros navegantes. Esta parte comienza con el viaje de Juan de la Cosa, que fué la primera expedición enviada por la *Casa de Indias*. A este viaje siguen los de Vicente Yáñez Pinzón y Amerigo Vespucci, V. Yáñez Pinzón y Juan Díaz de Solís, Nicuesa y Hojeda con Juan de la Cosa, terminando con el viaje del inmortal portugués Fernando de Magallanes.

En esta parte el autor se muestra hábil relator de los sucesos que vienen ilustrados y comprobados con las continuas citas del Archivo de la *Casa de Contratación* y de los autores antiguos y modernos más dignos de crédito.

La segunda parte, *Estudios Geográficos*, se inicia con las primeras Cartas Geográficas del Nuevo Mundo, para continuar con la indicación de los Cartígrafos de la Casa, Juan de la Cosa, Amerigo Vespucci, Andrés Morales, Juan Díaz de Solís, Nuño García Terreño, Diego Rivero Castellón, De Salviati, Alonso Chaves y Alonso de Santa Cruz.

Son de sumo interés los datos sobre las Cartas Esféricas de Alonso de la Cruz, el Islario General

del mundo, las Observaciones Astronómicas de Andrés de San Martín, los estudios sobre las Corrientes marinas del Atlántico, sobre el magnetismo terrestre, la determinación de las Longitudes y las Juntas de Cosmógrafos en el Consejo de Indias.

¡Cuán importante no hubieran sido para el docto teniente de Navio Don Pedro de Novo y Colson, los datos históricos sobre los trabajos de Cartografía y Cosmografía de la Casa, que debió desconocer cuando escribió la erudita introducción al viaje alrededor del Mundo del Marqués D. Alejandro Malaspina en 1789-94! Indudablemente, de conocer estos trabajos no hubiera expuesto solamente los que realizaron los sabios navegantes Españoles en el siglo XVIII, para impugnar la gratuita afirmación del historiador inglés, Desborough Cooley que se permite afirmar: *que en 1779 los Españoles no habían estudiado tanto como las otras Naciones la ciencia de levantamientos de planos... calculando todavía la longitud según la estima, mientras que los Franceses é Ingleses se servían ya desde algunos años de cronómetros y de observaciones lunares*; ni tampoco hubiera afirmado el mismo Sr. Novo y Colson que un oficial español, D. José de Mazarredo, fué inventor (1772) del procedimiento de hallar la longitud valiéndose de las distancias lunares, pues consta en la Obra del Señor de la Puente y Olea que ya en 1572 el cosmógrafo Alonso Santa Cruz había escrito el libro de las Longitudes, donde están consignados los procedimientos empleados por medio de los Eclises, los relojes de precisión ó cronómetros, y las distancias lunares. Procedimientos que, si bien es cierto en aquel tiempo no solían presentarse como modelo de precisión, todavía merecen la más alta consideración por su grande alcance; puesto que estaba, como dice el ilustre Fernández de Navarrete, *reservado á la ilustración del siglo XVIII perfeccionar estos métodos de un modo suficientemente útil para el uso y acierto de la navegación*.

Es probable también que el mismo sabio alemán Humboldt tan bien dispuesto para juzgar los trabajos náuticos y geográficos de los Españoles, no hubiera pasado tan en silencio la parte de los progresos cosmográficos de los navegantes de la *Casa de Contratación*, que merecen tenerse en cuenta en la historia de la Astronomía náutica.

En la última parte de la Obra trata el autor, como dijimos, de la Flora y Fauna Americana, haciendo resaltar las diferencias de ambas respecto al viejo continente, más rico de animales y plantas útiles.

No terminaríamos con verdadera sinceridad si pasáramos por alto algunos defectos de que adolece la obra, tan importante por otros motivos.

En primer lugar notamos que el autor no siempre conserva la claridad y exactitud de exposición que brilla en otras partes, á veces de secundaria importancia; otras veces los mismos documentos no llegan á establecer con precisión lo que el autor deja entrever por la simple mención del hecho general. Un poco más de crítica ilustrada con los estudios de los grandes Geógrafos modernos de Francia, Alemania, Italia y Estados Unidos creemos que hubiera dado mucho más interés á la Obra. Las mismas obras italianas de Ramusio, Canova, Baldini, y el mismo Hugues, Varnhagen para Américo Vesputci, le hubieren sido de gran auxilio en la comprobación de los datos traídos.

A parte de estas pecas y otras leves de forma que no deslustran lo sustancial de la Obra, creemos que es el más completo trabajo que España haya dado respecto á la celebre *Casa de Contratación*.

El Dictador Linares, por D. C. Walker Santiago Martínez de Chile. — 1900.

El notable y fecundo escritor chileno Sr. Walker Martínez nos acaba de revelar un tipo histórico Sud americano del que se tenían menos noticias exactas en Europa, el Dictador Boliviano D. José María Linares, que gobernó por tres años la República de Bolivia (1857-61) dando ejemplo de las más acendradas virtudes de Gobernante.

En la biografía de este ilustre boliviano, no solo brilla aquella verdad histórica tan necesaria para caracterizar al personaje en medio del ambiente de la época, sino también aquel colorido especial que hace destacar el fondo de las condiciones azarosas por las cuales atravesaba Bolivia.

Al sumo interés con que describe los sucesos del gobernante, une el autor una amenidad de estilo que es imposible substraerse á su encanto una vez empezado á saborearlo. Al terminar de leer el libro, la figura del Dictador queda esculpida en la mente como la misma Bolivia de los años 1829-60. Entonces uno se esplica por que esta República ha permanecido estacionaria y casi sumida en una especie de abandono tanto intelectual, como político y social apesar de estar rodeada de la Argentina, el Brasil y Chile.

Merece, por lo tanto, un especial encomio el ilustre escritor que ha sabido condensar en una modesta biografía de un Gobernante toda la historia de una joven nación, que será tal vez en el porvenir una República modelo de instrucción y laboriosidad.

Himno á Ntra. Sra. de la Medalla Milagrosa. — Este precioso Himno lo ha compuesto el maestro D. José Ramón Gomis, organista del Asilo de Nuestra Señora de las Mercedes, inspirándose en los hermosos versos de la notable poetisa D.^a Isabel Cheix, á María Inmaculada. Está editado con el mayor esmero, en tamaño de 8.^o, por ser el más cómodo para su uso en el órgano, armonio ó piano, representándose en la portada el milagro de la Aparición de la Virgen á Sor Calalina Labouré. — Se halla de venta en el Asilo de las Mercedes de Madrid, casa del Sr. Rector, D. Francisco de Paula Arias y Alvarez, al precio de 3 pesetas ejemplar, á quien se harán los pedidos acompañando el importe.

Lecturas Católicas. — Hemos recibido los opúsculos correspondientes á Sbre. Obre. de las *Lecturas* que se editan en Buenos Aires, y el de Obre. de las de Sarriá. Llevan por título respectivamente, *Juan, ó sea, Fe y felicidad*, y *Lirios y violetas*, páginas para la juventud, por D. Gaudencio. A este opúsculo acompañaba el almanaque para 1901, *El hombre de bien*, regalo á los suscriptores de las *Lecturas*. Como en años anteriores, viene lleno de amena, sana é instructiva lectura.

Con aprobacion de la Autoridad Eclesiástica. — Gerente: JOSÉ GAMBINO